



BECKHAM

HEARTLANDS MC 

OLIVIA T. TURNER

Sinopsis

Siempre me han conocido como un asesino frío y calculador.

Temido por todos los que se cruzaron en mi camino.

Con buena razón.

Ha habido mucha sangre a lo largo de los años y no mucho amor.

Pero cuando la veo... todo cambia.

Su cálida sonrisa derrite mi frío corazón.

Su toque tranquilizador calma mi rabia.

Mis días de matar han terminado.

Al menos, creo que son...

Hasta que mi chica necesite mi protección de los hombres crueles de su pasado.

Me vuelvo más despiadado y sanguinario que nunca.

Y toda la matanza...

Toda la sangre...

Esta vez, es todo por ella.

Los machos alfa de Heartlands Motorcycle Club son los hombres más posesivos, devotos y territoriales del país cuando se trata de sus seres queridos.

Heartlands es una nueva y tosca serie de historias independientes. Escrito por cuatro de los nombres más confiables en un romance breve y apasionante, cada libro acelerará sus motores y acelerará su corazón. Garantizado.

Dedicatoria

Para el magnífico entrenador de fútbol de mi hijo.

Siempre estás hablando de anotar ...

¿Cómo puedo participar en eso?



Contenido

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Epilogo

Epilogo

Capítulo 1

Beckham

"Dos Chocolates."

La chica detrás del mostrador refrigerado agarra una pequeña cuchara roja y me sonríe mientras se hincha el pecho.

"El chocolate es bueno, pero *tienes* que probar nuestro nuevo caramelo de dulce de leche. Es *sensualmente delicioso*."

Se inclina, mostrándome su escote mientras toma una pequeña cucharada de helado y me la da con una sonrisa.

"¿Quieres probar?" pregunta con una mirada esperanzada en su cara.

"No."

Nixie me codea el brazo. Me vuelvo hacia ella y sacude la cabeza con incredulidad.

"No, gracias," le agrego a la chica.

"Como quieras," dice la chica encogiéndose de hombros. Se mete la cuchara en la boca y hace un espectáculo mientras chupa el helado con un gemido sensual. "Está *tan* bueno."

"Estás perdiendo el tiempo," dice Nixie con una mirada molesta en su cara. "¿Puedes traer nuestros dos helados, por favor?"

La sonrisa de la chica se desvanece y rápidamente prepara nuestros dos conos.

"No tienes remedio," me dice Nixie mientras espera.

Cuando su helado está listo, lo coge y desaparece en un puesto en la parte de atrás del salón mientras le pago a la chica. Ya no intenta coquetear, lo cual es un alivio.

"¿De qué se trataba?" Le pregunto a mi sobrina de once años mientras me siento frente a ella.

Sus ojos revolotean hacia los míos mientras roe su cucurucho de helado. "Ella estaba tratando de coquetear contigo, Tío B. ¿Cómo es que nunca intentaste coquetear de vuelta?"

"No estoy tratando de conocer a una chica. Intento pasar una tarde agradable con mi sobrina."

"Podemos hacer esto en cualquier momento."

Pero no lo hacemos. Nixie vivía conmigo y con Jaxon después de que su madre muriera, pero desde que Jaxon y Stella se juntaron, vive con ellos. Tal vez sea eso o porque está envejeciendo, pero siento que empieza a escabullirse.

"¿No quieres una novia?" pregunta. "¡Ni siquiera te das cuenta cuando una chica guapa está coqueteando contigo! Ni siquiera prestas atención."

Suspiro mientras muerdo mi helado frío. Me doy cuenta. Presto atención.

Simplemente no quiero dejar entrar a nadie. No le haría eso a nadie.

"Le gustabas," continúa Nixie. "Y esa madre soltera de la escuela, la madre de Jessie. También le gustabas."

No estarían tan interesadas si supieran lo que hay delante de ellas.

"¿Vas a tener alguna vez una cita?," pregunta. "¿No quieres enamorarte?"

"El amor es un cuento de hadas," digo con un suspiro. "No es para todos."

"¿El amor no es para todos?" repite con una mirada exasperada en su cara. "Tío B, no puedes creerlo."

Muerdo mi helado y me concentro en el frío que me quema los dientes, deseando que hablemos de otra cosa que no sea esto.

Todavía me mira fijamente, esperando una respuesta.

"Está destinado a tipos como Jaxon," le digo sinceramente. "No para tipos como yo."

"El amor es para todos," dice. "Si no, no te querría como un padre."

Mi corazón se derrite cada vez que se refiere a mí como algo cercano a ser su padre. Siento que el calor se eleva a mis mejillas.

"¿Me quieres?," pregunta.

Me rompe el corazón que ella tenga que preguntar eso. "Por supuesto, Nixie. Te quiero más que a nada. Ya lo sabes."

"¿Ves?," dice con una sonrisa triunfal en su cara. "Entonces el amor es para todos. Incluso para ti."

La observo mientras empieza a atacar su cono de helado con una sonrisa. Esta niña es un alma vieja, pero aún es sólo una niña. Después de su infancia, sabe más que nadie que hay horrores en este mundo. Vio a su verdadero padre ir a la cárcel y estará allí hasta que tenga 24 años. Por si fuera poco, su madre—mi hermana—murió de cáncer de mama. Así que, sí, ella sabe que hay horrores en este mundo, pero no lo sabe todo. Los horrores que vi antes de su edad podrían hacer llorar a hombres adultos...

"Es hora de dejar el pasado en el pasado," dice.

Mi ceja se levanta cuando la miro. Está caminando sobre hielo delgado y lo sabe.

"Sé que no ha sido fácil para ti," dice con una pizca de inquietud en su voz. "Lo que pasó con la abuela y el abuelo..."

Miro por encima del hombro a la pareja que está sentada detrás de nosotros. El helado gotea en sus dedos mientras miran por la ventana. No tienen ninguna preocupación en el mundo. Dios, lo que daría por cambiar de lugar con ellos.

"El tío J me lo dijo," dice ella.

"Jaxon no debería estar hablando de eso," espeto. "Especialmente a una niña."

"También es mi historia familiar," dice, con cara de indignación. "Quería saber la verdad"

"No quieres la verdad," digo. "Créeme, no la quieres. He intentado olvidar la verdad durante casi treinta años."

"No pudo haber sido fácil para ti", dice mientras extiende su mano y la pone sobre la mía. "Pero no tiene por qué definirte. Creo que deberías hablar con alguien al respecto."

"Creo que deberías comerte tu helado y dejarlo caer."

"Una novia puede ayudarte a superarlo."

"Ya lo superé," me quebré.

Pasan unos minutos incómodos y luego vuelve a hacerlo. "¿Es cierto lo de tu tío?"

Dios, esta chica no sabe cuando dejarlo.

"Nixie," le advierto.

"El tío J me lo dijo."

"Ya basta", digo mientras exploto fuera del asiento. "Estoy esperando afuera."

Arrojo el resto de mi helado a la basura cuando me dirijo a la puerta. La chica detrás del mostrador se anima cuando me acerco al mostrador al salir.

"¿No te gusta el chocolate?" pregunta con el pecho hinchado.
"¿Qué tal si pruebas ese caramelo-"

Simplemente no puedo ahora. Paso por delante de ella y salgo por la puerta. Mi corazón late con fuerza mientras me dirijo a mi motocicleta y me siento en ella, esperando que mi pequeña sobrina entrometida termine.

La idea de mi tío siempre me pone nervioso.

Ese cabrón... 20 años después y todavía me persigue...

Todavía estoy enfadado con Nixie cuando la veo levantarse de la cabina a través de la ventana. Tenía muchas ganas de pasar un tiempo a solas con ella, pero luego tuvo que arrastrar un montón de malos recuerdos y arruinarlo.

Odio que nuestra tarde se haya arruinado. No la he visto mucho desde que compramos el dúplex. Está viviendo en la unidad de abajo con Jaxon y Stella, y yo estoy arriba solo. La echo de menos.

Pero incluso yo sé que es mejor para ella abajo. Stella se ha convertido en una figura materna para ella, que necesita desesperadamente. Ella está mejor allí abajo. Y cuando Stella tenga su bebé en unas semanas, se sentirá como una verdadera familia. Algo que no puedo darle...

Mi ira desaparece cuando sale de la heladería y me mira con una mirada de disculpa. Es sólo una niña después de todo. El helado derretido por su brazo hasta su codo es prueba suficiente de ello.

"Lo siento, tío B," dice con un temblor en la barbilla.

Sólo la alcanzo y la abrazo, abrazándola lo más fuerte que puedo sin lastimarla.

"Sólo trataba de ayudar," me dice en la axila.

"Lo sé," digo en voz baja. "Siento haber exagerado. ¿Quieres seguir con nuestro día de diversión?"

Me mira con una sonrisa y asiente con la cabeza.

Me subo a mi motocicleta y siento que ella se sube detrás de mí. Ella es lo mejor de mi vida.

Y se está escapando...



Cuatro horas después, estamos sentados junto a una caja de pizza vacía y pintándonos las uñas de los pies.

A Nixie le encanta pintarse las uñas de los pies y yo soy voluntario desde que tenía siete años. Ahora tiene once.

"¿Cómo es eso?" Pregunto mientras admiro mis habilidades artísticas.

Ella mira y jadea cuando ve lo que he hecho. "¡Vaya! Siempre haces las mejores mariposas, tío B," dice cuando ve al monarca que pinté en su pequeño dedo. "¿Qué piensas de los tuyos?"

Me río cuando miro lo que hizo en mi pie. "Colorido," digo. "El rosa es un buen toque."

Llaman a la puerta y luego Jaxon irrumpe como siempre lo hace. Tiene una gran sonrisa emocionada en su cara cuando se acerca.

"¡Buenas noticias!" dice. "Oh, me gusta esa mariposa."

"¡¿Verdad?!" Nixie dice mientras mira su pequeño dedo otra vez.

"¿Cuál es la buena noticia?" Le pregunto a mi hermano pequeño. "¿Vas a cortarte el pelo por fin?"

Nixie suelta una carcajada mientras Jaxon pasa su mano por su largo cabello. "Nunca."

"¿Entonces qué?"

"Hell Fire nos recibe en su bar esta noche para una noche de pelea," dice con una sonrisa.

Nixie sacude la cabeza. "¿Esas son buenas noticias? Pensé que Stella ya te habría civilizado, pero sigues siendo un bárbaro primitivo."

"A Stella le gusta que sea un bárbaro," dice Jaxon con una sonrisa. "Me hace usar un taparrabos después de que te hayas ido a la cama."

"¡Guau!" Nixie grita mientras se tapa los oídos. "¡Alerta de once años! ¡No necesito oír esto!"

"¿Por qué son buenas noticias?" Le pregunto.

"Hell Fire tiene un nuevo ejecutor. Acaba de salir de prisión. Un tipo grande. Inmejorable."

Sólo lo miro fijamente.

"Aún no te ha conocido," dice mientras me da una fuerte palmada en el hombro. "Apostamos. Le pateas el trasero. Hacemos un montón de dinero. ¿Qué no es una buena noticia sobre eso?"

Eso suena bastante bien. Ha pasado mucho tiempo desde que me metí en una pelea.

Nos mudamos a esta sección de Heartlands porque el Presidente, Troy Conley, ha estado tratando de limpiarlo. Pensamos que sería mejor para Nixie estar cerca de un club legítimo, pero eso significa que he tenido que enjaular a la bestia que llevo dentro. Sería bueno dejarlo salir por una noche.

"Estos tipos apuestan en grande," dice Jaxon con signos de dinero en los ojos. "¿Te apetece chocar los puños contra algo?"

"Siempre," gruño.

"¡Sí!" Jaxon dice mientras corre hacia la puerta. "¡Yo lo prepararé!"

Nixie está sacudiendo la cabeza cuando empieza con mi otro pie. Sé lo que piensa—debería ir a una librería o a una fiesta de solteros para tratar de conocer a una buena chica, no al club de una pandilla de moteros rivales para pelear a puño limpio.

Suspiro mientras sumerjo mi pincel en el esmalte de uñas y comienzo otra mariposa en el dedo gordo de su otro pie.

No sé qué decirle. Quiero lo que ella pueda ver por mí. Lo anhele. Una mujer para proteger y sostener... para amar y adorar...

Mataría por tener eso.

He visto la forma en que Stella mira a Jaxon. Desearía que este mundo fuera el tipo de lugar donde una chica me mirara así.

Pero no lo es.

No para mí.

Este mundo está lleno de decepción y dolor.

Y no voy a dejar que nadie aplaste lo poco que me queda de alma.

Capítulo 2

Fawn

"Este lugar es increíble" Nicole dice mientras se dirige a la barra con sus botas altas de cuero y su falda corta.

Siento que me encojo con cada paso que doy detrás de ella. increíble no es la palabra que yo usaría para describir este lugar. Aterrador, inseguro y sucio son las palabras más adecuadas que me vienen a la mente.

Cierro mi chaqueta y la sigo mientras memorizo la ubicación de las salidas.

"¿Siempre vienes a lugares como este?" Le pregunto cuando estamos en la barra, esperando que el camarero tatuado se fije en nosotras.

No suelo salir con Nicole. Nos conocimos en el trabajo y me invitó a salir con ella después de nuestro turno en la cafetería. Me sentí honrada al principio, pero ahora, pienso que no fue la mejor idea. No sabía que este lugar era lo que ella tenía en mente.

Es un bar de motociclistas/club de lucha por lo que parece. Hay una jaula en la parte de atrás con docenas de hombres que me aterrorizaría cruzar en la acera todos gritando y tirando dinero mientras ven a dos enormes y sangrientos hombres golpearse con los puños.

"¡Es mi primera vez!" Nicole dice con una sonrisa. "Bastante guay, ¿eh?"

Trago con fuerza. "Totalmente."

Pide dos cervezas al camarero con la lágrima tatuada bajo su ojo mientras miro alrededor con el corazón palpitando.

Hay un motociclista besándose con una chica de aspecto vulgar junto a la máquina de cigarrillos. Su mano está por *toda la falda* de ella. Un grupo de motociclistas se ríen de un chiste mientras uno de ellos esnifa una línea de cocaína de la mesa de billar. Los borrachos están sentados frente a las máquinas de póquer, luciendo medio muertos por dentro mientras presionan botones y ven diferentes frutas alinearse.

"Tal vez deberíamos irnos," digo mientras me limpio las palmas sudorosas en mis vaqueros.

"Acabamos de llegar," dice Nicole mientras se da la vuelta con dos cervezas. Me da una y casi me da arcadas cuando tomo un sorbo. "Veamos qué nos depara la noche."

Eso es lo que me temo. No quiero saber lo que alguno de estos hombres de aspecto rudo me tendría reservado si me ponen las manos encima.

De todos modos, Nicole está conduciendo y no parece que vaya a ir a ninguna parte pronto.

"Míralo," dice Nicole, mordiéndose el labio mientras se folla con los ojos al tipo al final de la barra.

"¿Él?" Casi grito. El tipo parece un actor, pero no un rompecorazones. Se parece al tipo que hace de Recluso #1. Está cubierto de tatuajes espeluznantes. Sus hombros y la parte posterior de su cuello están cubiertos de telarañas entintadas con la enorme araña de aspecto malvado tatuada en su nuez de Adán.

Tiene una larga cicatriz en la cara, que se hizo en una pelea de cuchillos o cuando su madre lo tiró a un contenedor (no puedo culparla por eso).

"Está caliente," dice Nicole mientras empuja sus senos hacia arriba.

"¿Cuándo fue la última vez que tuviste una cita con tu optometrista?"

Me ignora y vuelve a llamar al camarero. "Envíale una cerveza y dile que yo invito."

Oh, Dios mío. Esta es la peor idea imaginable.

Estoy sudando frío mientras veo al camarero traer la cerveza y ponerla delante de él.

Nicole lo saluda cuando nos mira.

"¿Podemos irnos, por favor?" Pregunto cuando se levanta.

"Tranquilízate," dice ella mientras él se acerca. "¡Hola!"

"Hola", dice con una profunda voz ronca. No puedo evitar mirar a la horrible araña que se mueve en su piel mientras habla. "Mírense ustedes dos. Haríamos un gran trío."

Mi boca se abre en estado de shock.

Pero Nicole parece emocionada. Sonríe mientras le deja envolver su brazo tatuado alrededor de su hombro. "Escopeta, yo voy primero."

Ambos me miran y yo doy un paso atrás involuntariamente.

Tengo la sensación de que Nicole ha estado con muchos hombres, pero yo no. Soy virgen y no planeo pasar mi primera vez mirando una araña asquerosa mientras una conocida del trabajo me anima.

Pasan unos siete segundos antes de que Nicole se esté besando con el Sr. Tatuaje de Cuello Espeluznante.

Tomo otro sorbo de mi cerveza y casi la escupo de nuevo, estoy tosiendo tan fuerte cuando sus labios se conectan. Cuando el

nuevo amigo de Nicole empieza a tocarle los pechos, decido que es un buen momento para ir al baño.

Con los ojos fijos en los pegajosos suelos de madera rayados, me dirijo directamente al baño de damas. Cuanta menos atención atraiga, mejor.

Pero no miro hacia donde voy y me tropiezo con un hombre monstruoso. Tiene un chaleco de cuero negro que dice "*Hell Fire*" en un lado del pecho y "*Gouge*" en el otro.

"Oye, cosita," dice mientras me agarra del brazo con su enorme mano.

"¡No, gracias!" Grito torpemente mientras alejo mi brazo. Él se ríe mientras me deja ir y yo corro el resto del camino al baño.

Jadeo cuando abro la puerta y veo a una pareja teniendo sexo en el mostrador.

"¡Oh, Dios mío!"

Los dos se vuelven hacia mí, pero no se detienen. Está sentada entre los lavabos con las piernas abiertas. Él está entre ellas con sus pantalones alrededor de sus tobillos, empujando.

Me doy la vuelta para irme cuando veo que Gouge sigue mirándome. *Mierda*. Me doy la vuelta y me dirijo a un puesto.

Gruñidos y gemidos llenan el baño mientras cierro la puerta del cubículo y paso al inodoro agachándome sobre él mientras trato de hacerme lo más invisible posible mientras trato de no llorar.

Pasa un minuto de horribles gruñidos y justo cuando parece que están a punto de terminar, la puerta se abre de golpe y un hombre entra corriendo. Mi estómago se revuelve nerviosamente mientras lo miro a través de la grieta de la puerta del cubículo.

El hombre asustado cierra de golpe la puerta del baño y empuja todo su peso contra ella, pero alguien del otro lado la abre a la fuerza, empujándolo hacia atrás. Dos motociclistas entran. Uno es

de tamaño normal y el otro parece que su madre le dio esteroides en lugar de leche materna.

"¿El baño de mujeres, Mikey?," dice el chico más pequeño con una mirada de disgusto en la cara. "¿Qué te pasa?"

"Fuera," dice el grandote a la pareja que sigue teniendo sexo mientras ven la conmovición.

Se suben los pantalones y se van rápidamente mientras Mikey ruega por su vida.

Sigo en cuclillas en el inodoro, así que no me ven cuando miran debajo de los puestos para asegurarse de que están solos.

"No lo hagas, Travis," suplica Mikey cuando el tipo más pequeño saca un arma. "¡Por favor! ¡Sólo fueron veinte mil!"

Travis, el pequeño de los vaqueros y la camiseta de Iron Maiden, se frota la perilla mientras mira a Mikey contra la pared. "¿Sólo veinte mil?! Esos eran *mis veinte mil*."

"¡Te los devolveré!" Mikey dice en voz alta. "¡Haré cualquier cosa!"

"Puedes hacer algo por mí", dice Travis mientras baja el arma.

"¡Gracias a Dios!" Mikey dice que con una larga exhalación. "¿Qué es? Cualquier cosa..."

"Puedes quedarte quieto para que no tenga que limpiar tus sesos de este asqueroso suelo."

"Pero tú-"

El tipo enorme se abalanza sobre él y le pone una bolsa Ziploc en la cabeza. Mi mandíbula está apretada y mi pulso se acelera mientras veo que la cara de Mikey se vuelve azul mientras jadea por aire dentro de la bolsa de plástico transparente.

"Date prisa, Vince," dice Travis mientras corre hacia la puerta y la mantiene cerrada.

Vince sostiene la bolsa apretada alrededor del cuello de Mikey mientras se agita en pánico, abriendo y cerrando su boca como un pez moribundo. No pasa mucho tiempo antes de que la lucha se detenga y los amplios ojos de Mikey se cierran lentamente.

Estoy en un sudor frío con la adrenalina bombeando por mis venas mientras él se desploma al suelo.

"Asegúrate de que esté muerto," dice Travis.

El grandote, Vince, le quita la bolsa de la cabeza y comprueba su pulso. "Muerto."

¡Acabo de ver morir a alguien!

Tengo la mano sobre la boca y me ahogo en gemidos mientras discuten sobre qué hacer con él.

"Lo llevaremos al auto," dice Vince encogiéndose de hombros. No parece el tipo más brillante.

"¿Cómo?" Travis chasquea mientras mantiene la puerta cerrada. "¡No podemos exactamente llevarlo a través del maldito bar de esta manera!"

Vince se frota la barbilla mientras lo piensa. "¿Y si pasamos el fin de semana en casa de Bernie?"

"¿Qué?"

"¡Como la película! Lo llevaremos como una marioneta a través del bar?"

Travis observa incrédulo como Vince lo levanta y pone el brazo inerte de Mikey alrededor de su cuello. "¡Así! Y ataremos sus tobillos a los nuestros, para que parezca que está caminando."

"Necesitaríamos unas gafas de sol," añade Travis.

Vince sonríe mientras saca algo del bolsillo de su camisa. "¡Tengo unas aquí mismo!"

Travis corre y se las quita de las manos. "¿Estás bromeando, carajo? ¡¿Hay un cadáver aquí y tu única idea viene de una película aburrida de los ochenta?!"

Vince frunce el ceño ante sus gafas de sol rotas en el suelo mientras Travis mira alrededor del baño.

"¡Allí arriba!" dice, señalando la pequeña ventana cerca del techo. "Tíralo por la ventana. Aterrizará en el callejón y luego iremos a recogerlo."

Vince empieza a ayudar, pero parece decepcionado. "No fue la peor idea. Creo que podríamos haber hecho que funcionara."

"Cállate," dice Travis mientras ayuda a sacar el cadáver de Mikey por la ventana. No puedo verlo, pero puedo oírlos mientras empujan el cuerpo a través de ella. "Fue la cosa más tonta que he escuchado."

"Esto es de lo que estaba hablando," dice Vince mientras se dirigen a la puerta. "Siempre me estás hablando con desprecio. ¿Cómo crees que me hace sentir eso?"

Siguen discutiendo mientras desaparecen por la puerta y entran en el bar.

Hay silencio en el baño, excepto por el latido de mi corazón mientras me agacho sobre el inodoro.

Está bien. Piensa, Fawn.

Mi mente está acelerada. Tengo que salir de aquí. Tengo que ponerme a salvo.

Voy a salir corriendo, agarrar a Nicole, y decirle que tenemos que irnos ahora.

Pero, ¿y si no quiere irse? ¡Mierda!

Aspiro un aliento y sigo pensando.

Entonces, agarraré al tipo más guapo que pueda encontrar y haré que me saque de aquí.

Es una opción, pero ¿y si es peor que estos dos asesinos, lo cual es definitivamente una posibilidad considerando la clientela de este bar?

Tendré que correr el riesgo.

Salto del inodoro y salgo corriendo del baño... e inmediatamente hago contacto visual con el pequeño asesino, Travis.

Mi cuerpo se congela. Siempre me congelo cuando tengo miedo. Mi padre solía burlarse de mí. 'Como un cervatillo en los faros,' decía.

Una vez se suponía que me subiera a una montaña rusa con él y me quedé helada. Aún recuerdo que le gritó al técnico para que parara el viaje mientras se alejaba, dejándome allí con un sudor frío.

Ahora, estoy parada frente a la puerta del baño de damas, sintiéndome aún más aterrorizada cuando Travis golpea el brazo de Vince y me señala.

No espero para saber lo que me van a hacer. Corro hacia donde Nicole todavía se está besando con Spider-Neck. Está prácticamente tumbada en una mesa con él encima de ella mientras lo hacen. Su mano está en la camisa de ella.

"¡Oye!" digo mientras pincho el muro de graffiti viviente en el hombro. No se mueve.

Pongo mis labios junto a la oreja de Nicole y grito. "¡Nicole!"

"¿Qué coño?!" grita mientras ambos se levantan, pareciendo confundidos.

Agarro su muñeca y la aprieto con fuerza. "¡Tenemos que irnos! ¡Ahora!"

"Muy bien," dice Spider-Neck con una sonrisa. "Una vez más, un trío."

Le suplico a Nicole con mis ojos. "*¡Por favor! ¡Vámonos!*"

No se mueve lo suficientemente rápido. Llegan Travis y Vince.

Busco ayuda en medio del pánico, pero todo lo que veo es otra bestia de un hombre caminando hacia la jaula de acero en la parte de atrás. Está sin camisa y parece estar listo para luchar. Un hombre bullicioso con pelo largo está hablando mierda a todo el mundo mientras lo sigue a la jaula.

La cara del luchador es de pura intensidad. Definitivamente se ve como el tipo más malo de aquí. No me importaría estar bajo su protección ahora mismo.

"¡TÚ!" Travis chasquea cuando me agarra del brazo. Me arranca el bolso del hombro y lo empuja contra el pecho de Vince. "Estabas en el baño."

"¡Eh!" Spider-Neck grita mientras se pone a la altura de los asesinos. "Yo me pido a esta chica".

"Ya no," dice Travis mientras me jala hacia él. "Ella viene con nosotros."

Spider-Neck lo golpea en la cara y los dedos apretados alrededor de mi brazo se aflojan. Inmediatamente tiro mi brazo hacia atrás y empiezo a correr mientras explotan en una pelea detrás de mí.

"¡Tenemos que irnos, Nicole!" Me doy la vuelta y suplico cuando ella no me sigue.

"¿Estás bromeando?" Nicole dice. "¡Está luchando por nosotras! Esto es muy caliente. No me voy a perder esto."

Ella se vuelve a la lucha y yo sigo moviéndome. Le di una oportunidad. Si algo pasa, es su maldita culpa. Ya he terminado de pasar el rato con ella.

Además, correrá más peligro si viene conmigo. Soy la única que presencié el asesinato. Sólo me persiguen a mí.

Los motociclistas están gruñendo y maldiciendo mientras los paso, tratando de llegar a la salida de emergencia en la parte de atrás.

"¡Cuidado!" alguien grita con una voz profunda mientras choco con su brazo y derramo su bebida.

"¡Perdón!" Grito de vuelta cuando me doy la vuelta rápidamente. Cuando me doy la vuelta, me estrellé contra el enorme pecho desnudo del luchador que camina hacia la jaula.

No se mueve excepto para agarrar mi brazo mientras tropiezo de nuevo. Lo miro y todo lo que puedo ver es una pared de puro músculo. Es tan alto, con pelo corto y oscuro y ojos penetrantes aún más oscuros. Ojos fríos. Pero puedo ver un parpadeo de calor en su mirada mientras me mira de arriba a abajo.

"No perteneces a este lugar," dice. No es una pregunta, y tiene toda la razón. "¿Por qué tienes tanta prisa? ¿Por qué estás aquí?"

Abro la boca para hablar pero no salen palabras. La gente está gritando a nuestro alrededor pero apenas puedo oírlos sobre mi propio corazón latiendo como si fuera a saltar de mi pecho.

Su enorme mano sigue en mi brazo, pero su fuerte agarre no duele como el de Travis. Sólo me apoya, me sostiene allí—casi como protección. Miro su mano pero mi mirada se dirige inmediatamente a los colores brillantes de sus pies descalzos. Las uñas de sus pies están pintadas de diferentes colores. Azul, negro, rosa.

Pestañeo mientras miro fijamente sus dedos del pie.

O este tipo es una especie de monstruo aterrador al que le gusta enloquecer—o tiene una novia o quizás una hija. Es difícil de imaginar, pero esta ha sido una noche tan loca que no descarto nada en este momento.

"Oye", dice, su expresión se suaviza ligeramente cuando mis ojos se vuelven a encontrar con los suyos. "Dime por qué estás aquí."

Siento que mis mejillas se calientan cuando me doy cuenta tarde de que lo he estado mirando con la boca abierta por Dios sabe cuánto tiempo. Salgo de mi aturdimiento al recordar todas las razones por las que intento salir de aquí lo más rápido posible.

"¿Puede ayudarme?" Las palabras se escapan antes de que pueda detenerme. El tipo más grande y de peor aspecto de todo el lugar tiene su mano en mi brazo y me mira con esos ojos oscuros y penetrantes y sé que estoy completamente a su merced. "¿Por favor?"

"Cualquier cosa," dice, simplemente. "Dime lo que necesitas."

"Sácame de aquí."

Es lo único que necesito ahora mismo, y las palabras apenas salen de mi boca antes de que me levante y me lleve literalmente a través de la multitud.

El hombre de pelo largo que vino con él está a nuestro lado, agarrando el brazo de mi salvador y gritando sobre la pérdida de 100.000 dólares, pero mi chico ni siquiera va más despacio. Me sujeta fuertemente contra él y la multitud que nos rodea se aleja mientras nos acercamos a la puerta.

"Oh Dios mío, muchas gracias," digo, empezando a retorcerme un poco mientras el aire fresco de la noche me golpea. "Puedes seguir adelante y bajarme ahora si-"

Jadeo cuando me pone en el asiento de una motocicleta y luego balancea una de sus piernas de tronco de árbol sobre el costado, a horcajadas sobre mi cuerpo y me pone delante de él. Sus fuertes brazos están a ambos lados de mí y puedo sentir el calor de su cuerpo mientras se inclina y acelera el motor.

"Espera," gruñe mientras disparamos como un cohete desde el estacionamiento.

No sé adónde vamos. Ni siquiera me importa, mientras no tenga que volver a ese lugar nunca más. Abro la boca pero el viento en mi cara me quita el aliento. No hay duda en mi mente de que todavía estoy completamente a merced de este tipo.

Hace una hora, ese pensamiento por sí solo habría bastado para aterrorizarme. ¿Pero ahora? ¿Después de ver cómo matan a un hombre delante de mí? ¿Después de estar a punto de morir yo misma?

No, no me asusta esta montaña caliente y sin camisa de un hombre con sus ojos intensos y las uñas de los pies pintadas con colores brillantes. Quiero saber su nombre. Quiero saber su historia. Quiero tener la oportunidad de darle las gracias de nuevo.

¿Mayormente, sin embargo? Sólo quiero que esta noche termine.

Capítulo 3

Beckham

Voy a toda velocidad en la noche pero no sé a dónde voy. Mi única preocupación ahora mismo es mantener a esta chica a salvo.

No sé realmente por qué. Ni siquiera sé su nombre. Todo lo que sé con seguridad es que ella me necesita. Lo vi en sus preciosos ojos y lo escuché en su voz dulce como el pecado.

Joder, si puedo concentrarme en conducir mientras ella está presionada contra mí de esta manera. Soy muy consciente de la sensación de sus pechos contra mi brazo y su culo contra mi entrepierna. Tengo una erección que no se detendrá, y no hay manera de que no se haya dado cuenta.

Su pelo castaño huele divino. No me canso de él mientras aspiro un largo aliento tras otro.

Me paro a un lado de la carretera y la ayudo a bajar de la moto, deseando que mi furiosa polla se calme un poco mientras me quedo sentado.

"Muchas gracias." Está sin aliento y su voz tiembla cuando mira a su alrededor. "¿Dónde estamos?"

"Lo suficientemente lejos como para que podamos parar y hablar un minuto. ¿Cómo te llamas? ¿Por qué te perseguían esos tipos?"

"Fawn," responde mientras las lágrimas brotan instantáneamente de sus ojos. "Y yo... no lo sé. Quiero decir... sí lo sé, pero..."

Instintivamente extendiendo la mano para secar una de las lágrimas que caen por sus mejillas. Jesús, es hermosa. Está vestida como una maestra de escuela con su suéter abotonado que le queda perfecto, pero se veía tan fuera de lugar en el bar. Pero ni siquiera ese suéter puede cubrir las curvas que sentí cuando su cuerpo fue presionado contra el mío.

Mi polla palpita de nuevo. Joder. Necesito concentrarme en lo que dice en vez de en cómo me hace sentir.

"Dime, Fawn," la incito, haciendo lo posible por suavizar mi tono. "Me llamo Beckham y quiero ayudarte, pero necesito saber la verdad. ¿Quiénes eran? ¿Qué es lo que quieren contigo?"

Necesito saberlo porque necesito hacerles pagar. Por perseguirla. Por asustarla. Joder, si le hacen daño... no sé qué coño voy a hacer. Sé que soy capaz de muchas cosas malas, pero saber que pusieron sus manos en esta diosa inocente me llevaría a lugares a los que ni siquiera yo creía posible ir.

"No sé realmente quiénes son," dice mientras se limpia las brillantes lágrimas de sus ojos. "Honestamente no lo sé. Pero yo... los vi matar a alguien en el baño. Y ahora me persiguen a mí."

Mierda.

Es peor de lo que pensaba.

Pero oír su voz temblorosa y verla derrumbarse delante de mí sólo me hace más decidido a ayudar.

Me bajo de la motocicleta y tire de ella para un abrazo sin pensar. "Te tengo. Moriré antes de que esos tipos te lastimen."

Por una fracción de segundo, ella comienza a derretirse contra mí. Puedo sentir el momento en que se detiene, sin embargo. Todo su cuerpo se pone rígido y me mira con esos grandes ojos marrones llenos de miedo. "¿Qué podemos hacer? ¿Los conoces? ¿Eres... un motociclista?"

La forma en que dice la palabra habría sido graciosa en cualquier otra circunstancia. ¿*Un motociclista*? A juzgar por la forma en que me mira, podría haber preguntado si soy un dragón que respira fuego.

"Lo soy," asiento. "Pero no conozco a esos tipos y no soy como ellos." *En realidad no. Ya no.* "Ser un *motociclista* no es sólo lo que viste en ese bar. Eso es parte de ello, tal vez, pero es más sobre la lealtad. Sobre la familia. De saber que hay un puñado de gente en el mundo a la que puedes confiar tu vida y saber que ellos te confían la suya." Busco en sus ojos, con la esperanza de poder pasar. "Eso es lo que valoro. Eso es lo que *mis* amigos valoran."

"Bien," dice, su voz sigue sonando tranquila e incierta. Al menos las lágrimas se han detenido por ahora. Eso se siente como una victoria. "Pero, ¿qué voy a hacer? Tienen mi bolso. Mi identificación. Podrán encontrarme."

La dejé ir por un momento, y luego le pedí que volviera a subir a la moto conmigo—pero esta vez detrás de mí. Sus ojos se abren mucho cuando digo, "Vamos a volver."

"¿Qué?" Ella sacude la cabeza. "No. ¿Estás loco? Quiero decir, obviamente estás loco, ¿verdad? No podemos volver atrás. Son peligrosos. Son *asesinos*."

"Fawn, no hay nada más peligroso que yo cuando se trata de protegerte." Me refiero a cada palabra, pero decide retroceder un poco a medida que sus ojos se agrandan.

Debemos parecer dos piezas de rompecabezas diferentes tratando de encajar. Estoy sentado en mi motocicleta descalzo y sin camisa, con tatuajes y músculos a la vista de cualquiera que pase en coche, y ella está de pie delante de mí, con su chaqueta cerrada, probablemente preguntándose por qué ha puesto un pie en esta parte de la ciudad.

"No va a pasar nada malo, ¿vale?" Se lo digo en voz baja. "Bueno, nada que no pueda manejar. Necesitamos conseguir tu bolso de

esos tipos y mi cartera de mi hermano." Todavía parece reacia. "Escucha, Fawn. No dejaré que esos tipos te lastimen. Te lo prometo. ¿De acuerdo? ¿Entiendes? Voy a protegerte. Ahora eres mía."

Ella traga con fuerza y finalmente asiente con la cabeza mientras sus ojos se dirigen a mi pecho desnudo. Finalmente, viene a mí y balancea su pierna sobre el costado de mi motocicleta, tomando su asiento detrás de mí donde pertenece.

"Agárrate fuerte," le digo, amando la forma en que responde instantáneamente al cerrar sus brazos alrededor de mi grueso torso. Joder, podría quedarme aquí toda la noche, así.

Tal vez más tarde.

Con suerte.

Pero primero, tenemos algunos asuntos pendientes de los que ocuparnos. Y yo tengo algunos hombres a los que hacer daño.



Desearía que tuviéramos unos minutos más en la moto mientras volvemos al estacionamiento del bar. Sentir sus muslos alrededor de mí y sus pechos contra mi espalda... joder. Es más intoxicante que lo que Buzz vende en el aparcamiento, pero necesito aclarar mi cabeza ahora.

Estaciono la motocicleta y la ayudo a bajar, luego tomo su mano y la meto detrás de mí mientras atravesamos la puerta. El lugar sigue siendo ruidoso y concurrido, pero una chica se acerca antes de que pueda echar un buen vistazo.

"Oye, ¿qué demonios?" La chica con botas altas y una falda demasiado corta pisa fuerte y mira más allá de mí. "Fawn, te he buscado por todas partes. ¿Adónde carajo te fuiste?"

"¡Oh, gracias a Dios, tienes mi bolso!" Fawn sale corriendo por detrás de mí para coger su bolso, y luego se vuelve hacia mí. "Ya estoy lista."

Asiento con la cabeza, ignorando a la chica que sigue ahí de pie gritándole preguntas a Fawn. "Vámonos de aquí."

"No te la vas a llevar a ninguna parte." Un hombre con un tatuaje de una araña en su cuello está sacudiendo su cabeza mientras se acerca a la chica enojada. "Estas chicas vienen a casa conmigo. Tengo derechos."

¿Qué carajo?

¿Derechos?

Oh, diablos no.

Fawn se apresura a ponerse detrás de mí de nuevo mientras se acerca a ella. Ni siquiera pienso. Le doy un puñetazo fuerte y una fuente de sangre brota de su nariz mientras su cabeza se echa hacia atrás. Antes de que se dé cuenta de lo que ha pasado, le doy otro puñetazo y le hago estrellarse contra la mesa de billar.

La gente está gritando y la chica de las botas altas me está agarrando, pero no me importa. He estado listo para una pelea toda la maldita noche y ahora finalmente he encontrado una. Estoy listo para pegarle de nuevo, pero una voz temblorosa y asustada ahoga todo lo demás.

"¡Beckham, espera, por favor!" Fawn me agarra la muñeca y tengo que sacudir la cabeza para tratar de controlar la adrenalina que me atraviesa. "Vamos... *por favor*."

Miro desde ella al gilipollas tatuado que ha rodado por el suelo. Está fuera de combate.

Bien.

"Está bien," asiento, alcanzando para tomar su mano. "Vamos a-"

"Fawn, no," Botas Enojadas está aquí otra vez, entre nosotros y la puerta. "No puedes irte con él. ¡Es un psicópata! ¿Viste lo que acaba de hacer?"

"Oh, ¿ahora estás preocupada?" Fawn sacude la cabeza, su voz se eleva por primera vez. "En primer lugar, definitivamente no es un psicópata—y como tú sabrías, de todos modos. Estabas lista para irte a casa con un tipo que nos pedía que *nos quedáramos*." Fawn me aprieta la mano y la sostiene. "Nos vamos. Me voy con Beckham. Él es la única razón por la que sigo viva ahora mismo y confío en él más que en nadie en este lugar."

"No puedo creerlo," resopla Botas Enojadas. "Vamos, Fawn. Vamos a—"

"No," Fawn la corta, luego la empuja, sin soltarme la mano. "Me voy con él."

Botas Enojadas nos mira con la boca abierta mientras salimos. No puedo evitar sonreírle a Fawn una vez que estamos afuera solos.

"Lo manejaste bastante bien," digo. "Estoy impresionado."

Se ríe mientras me mira. Maldición, es aún más sexy con una sonrisa en su cara. "No tan impresionante como lo que hiciste. Le rompiste la cara a ese tipo con tus propias manos." Sacude la cabeza cuando volvemos a la moto. "Recuérdame que nunca me ponga en tu lado malo."

"Imposible," digo, en serio. "Nunca estarás en mi lado malo."

Aunque nos acabamos de conocer, sé que es verdad. Esta chica no es como cualquier otra que haya conocido. Ella me hace algo. Algo bueno. Algo que me hace olvidar todo el dolor que hay dentro. Al menos por ahora.

Todavía no sé adónde vamos a ir cuando salgamos de este estacionamiento por segunda vez esta noche. Sólo sé que no estoy listo para que este sentimiento termine.

No hasta que averigüe todo sobre mi hermosa Fawn.

Capítulo 4

Fawn

No estoy segura de lo que espero, pero el dúplex sencillo y ordenado que tenemos delante no coincide con el hombre corpulento y pensativo cuyos abdominales duros como una roca he estado agarrando durante todo el viaje.

"¿Esta es tu casa?" Pregunto, tratando de no sonar demasiado incrédula.

Sonríe mientras me ayuda a bajar de la motocicleta. "Sí, vivo arriba y mi hermano vive en la planta baja con su esposa y mi sobrina."

Lo sigo sin siquiera cuestionarlo. Antes de esta noche, nunca hubiera pensado en irme a casa con un tipo que no conozco, y mucho menos con un *motociclista*.

Pero Beckham no se parece a esos otros tipos del bar. Claro, tiene tatuajes y obviamente no le teme a una pelea, pero hay algo diferente en él.

"¿Puedo ofrecerte algo de beber?" pregunta tan pronto como estemos dentro. Al igual que el exterior, es simple y sencillo pero aún así es agradable y limpio. No hay ropa sucia o restos de platos por ahí—algo que no se puede decir de mi propia casa, tristemente. "Tengo leche, jugo, té, café, cerveza... ¿agua?"

"Estoy bien, pero gracias." Lo sigo a la cocina donde finalmente puedo verlo bien bajo la luz fluorescente. "¿Cuánto tiempo has vivido aquí?"

"No demasiado tiempo," dice, sirviéndose un vaso de agua y bebiéndolo de una vez. Mis ojos se dirigen a su cuello grueso y

musculoso y a la sexy manzana de Adán que se balancea con cada trago. "Mi hermano Jaxon se casó y nos mudamos a Nevada para unirnos al Club Motorcycle Heartlands."

Miro sus dedos pintados y vuelvo a sonreír. "¿Y dijiste que vives aquí arriba solo?"

Sigue mi mirada y luego se ríe. "Mi sobrina, Nixie, hizo eso." Se encoge de hombros. "La hace feliz, así que me hace feliz a mí. Y no es por presumir, pero dice que hago una mariposa bastante buena."

Ahora es mi turno de reírme. "Me gusta eso. Y sé que suena un poco loco, pero esas uñas pintadas son la forma en que sabía que podía confiar en ti."

Arquea una ceja. "¿Así es como supiste que podías confiar en mí? ¿No es que juré que te protegería? ¿No es la forma en que le rompí la nariz a ese tipo? ¿Mis... uñas pintadas?"

Me estoy riendo aún más fuerte ahora. "Sé que suena ridículo, pero es verdad. No conozco a muchos tipos que dejarían que su sobrina les pintara las uñas—sobre todo cuando tuvieron que ir a pelear a un bar la misma noche. Pero parece que no te importa. Me gusta eso. No parece que tengas un lado más suave, pero... lo tienes."

Parece pensativo por un momento, luego se encoge de hombros. "Supongo que nunca lo pensé de esa manera. Estoy de acuerdo con ello porque hace feliz a Nixie. Ella es mi mundo. Y en cuanto a usarlo en el bar, bueno..." Sonríe de nuevo. "Desafío a alguien a que me dé mierda sobre las uñas de los pies."

Doy un paso más y alcanzo su mano. Siento una ola de calor a través de mi cuerpo al recordar cómo se sentían sus manos cuando me mantenía firme en su motocicleta. Cómo me acercó y cómo pude sentir cada parte de su gran y duro cuerpo—cómo hizo que mi propio cuerpo cobrara vida.

"Te estás sonrojando," dice, su voz profunda me saca de mis pensamientos. Y sí, mis mejillas se sienten como si estuvieran ardiendo ahora, pero no puedo obligarme a soltar su mano. "¿En qué estás pensando ahora mismo?"

Rastreo mis dedos sobre las cicatrices y los callos. "Estoy pensando en cómo alguien tan fuerte puede ser tan gentil al mismo tiempo. Con tu sobrina. Conmigo. Quiero decir... ni siquiera me conoces, pero arriesgaste tu vida para ayudarme."

"Mi vida no está en peligro," gruñe. "No de esos tipos." Me aprieta un poco la mano y luego la mueve hasta mi mejilla, pasando su pulgar por mi mandíbula hasta que está tan cerca de mis labios que no puedo evitar abrir un poco la boca al respirar de forma desigual. "Y contigo, bueno... quiero ser amable contigo. Vi el miedo en tus ojos antes. Sabía que me necesitabas. ¿Qué clase de imbécil se aprovecharía de eso?"

"Había más de unos pocos en ese bar esta noche que lo habrían intentado."

Frunce el ceño cuando quita la mano. "Probablemente tengas razón en eso. Sólo de pensarlo me dan ganas de conducir hasta allí y enseñarles a no meterse contigo."

Ya extraño su toque pero no tengo que esperar mucho. Pone una mano en la parte baja de mi espalda y me dirige hacia la sala de estar "¿Quieres sentarte un rato? O... puedo llevarte a casa si tú-"

"No," sacudo mi cabeza, cortándole. "Quiero decir, sí, quiero sentarme. Hablar, quiero decir." Puedo sentir mi cara calentarse de nuevo mientras me sonríe. Me aclaro la garganta mientras ambos nos sentamos en el sofá. "Podemos hablar un rato si quieres. No tengo prisa."

Oh, Dios.

Probablemente piensa que soy una idiota. Ciertamente sueno como una ahora mismo.

Pero la mirada que me está dando no es de juicio. No parece molesto o incluso un poco incómodo. Ahora mismo me está mirando como... como si fuera lo único que puede ver.

Es una mirada que me hace sentir un cosquilleo y flotar por todas partes, como si un millón de mariposas hubieran empezado de repente a hacer volteretas en mi estómago.

"¿Y qué hacías en ese bar esta noche?," pregunta, esa mirada caliente y cosquilleante se desvanece por suerte en algo más parecido a una curiosidad divertida. Gracias a Dios. No hay forma de que pueda concentrarme en lo que dice si sigue mirándome así. "Voy a arriesgarme y a suponer que no es un lugar en el que normalmente pasarías el rato."

Me río, en parte por esa sensación de vértigo y flotación y en parte porque tiene toda la razón. Si hubiera escuchado mi instinto en lugar de ir a ese bar con Nicole, no estaría en la situación en la que estoy ahora. No habría visto morir a nadie.

Pero... yo tampoco estaría sentada aquí con Beckham.

"¿Cómo lo sabes?" Pregunto, aún riendo un poco. "Me sentí tan fuera de lugar allí. Pero Nicole, mi compañera de trabajo, dijo que sería divertido. Resulta que no fue muy divertido."

"Ah, Nicole. Tu amiga de las botas." Asiente con una sonrisa. "Sí, no creo que sea una fan mía después de esta noche."

Me estremezco cuando las imágenes de Nicole besándose y siendo tocada por Spider-Neck me pasan por la cabeza. Todavía no puedo creer que pensara que podía pedirme a mí—o que Nicole estuviera de acuerdo con todo esto.

"No soy realmente una fanática de ella después de esta noche, para ser honesta." Sacudo la cabeza. "Pensé en pasar una noche divertida con ella, pero todo lo que hizo fue ponerme en peligro."

Su puño se aprieta mientras junta sus labios. "Ya no estarás en peligro." Con obvio esfuerzo, respira profundamente y veo como

sus enormes músculos parecen relajarse un poco. "Vale, así que tú y Karen sois compañeras de trabajo. Al menos esa parte tiene sentido ahora."

"Sí, ella siempre me dice que necesito relajarme y divertirme un poco, pero sí, no quiero más de su idea de diversión."

Se acerca y me toma la mano, el simple gesto me hace sonreír cuando esas mariposas empiezan a enloquecer de nuevo.

"No hay nada malo en divertirse un poco a veces," comienza. "Pero es mejor cuando es con alguien en quien confías, alguien que al menos te cubre las espaldas."

"Realmente no tengo a nadie así..." Tengo que tragar saliva para hablar sobre el nudo que se forma en mi garganta. Es tan dulce y gentil. Un chico dulce y gentil que no teme romperle la nariz a alguien por la chica que ama.

¿Por qué me gusta tanto eso?

No he salido mucho, pero es tan diferente a cualquiera de los tipos que normalmente parecen interesados en mí. No siento que esté tratando de meterse en mis pantalones. En realidad está haciendo preguntas y escuchando mis respuestas.

Ese hecho por sí solo es suficiente para diferenciarlo de la mayoría de los chicos que he conocido en la universidad.

"Me tienes ahora," dice. "Y espero que me creas cuando te diga que te cubriré las espaldas pase lo que pase."

"Sí," me mordisqueo el labio. "Te creo."

"Bien." Él sonríe. "Cuéntame más sobre ti."

Normalmente odio esa pregunta porque nunca sé cómo responderla. Con Beckham, sin embargo, *quiero responder*. Quiero mantener esta conversación. Quiero que esta noche siga adelante.

"¿Qué quieres saber?"

"Bueno, obviamente tienes edad para entrar en el bar, pero no te pondría mucho más allá de los veintiuno." Se encoge de hombros. "¿Vas a la escuela?"

"Tendré veintidós años en un par de meses. Y este será mi último año de clases en la universidad del centro. En cuanto a ir al bar..." Pongo los ojos en blanco cuando pienso en el fiasco que inició esta noche loca. "Tenías razón antes cuando dijiste que realmente no es lo mío. La mayoría de las veces sólo trabajo y trato de ahorrar lo suficiente para pagar la escuela, y no me quejo, pero... trabajar tanto se vuelve un poco viejo a veces."

"¿Qué hay de tu familia?" Ladea la cabeza hacia un lado. "¿No están para ayudar?"

"Más o menos", me mordisqueo el labio. "Soy la menor de cuatro chicas, así que el poco dinero que mis padres lograron ahorrar se fue mucho antes de que fuera mi turno de ir a la universidad." Sonríe y trato de cambiar el tema a algo un poco más interesante, como... él. "¿Y tú? ¿Cómo acabaste en Séneca?"

Escucho cuando empieza a contarme sobre su vida. Empieza a abrirse a mí de una forma que sé que no es habitual en él. No parece del tipo que deja entrar a la gente fácilmente, y me siento honrada de que confíe en mí lo suficiente como para abrirse sobre su pasado, aunque sea difícil de escuchar.

"Éramos sólo unos niños," susurra mientras le mira a los ojos. "Pero eso no los detuvo. Fue una pandilla local. Por suerte, Beannie y Jaxon estaban dormidos. Yo no tuve tanta suerte. Los vi disparar a mis padres en el pecho como si valieran menos que el dinero y las joyas que robaron. Todavía puedo ver sus cuerpos tendidos torpemente en la cocina, mi madre mirando al techo con los ojos en blanco."

Empiezo a llorar al verlo, imaginando a este hombre fuerte como un niño asustado, viendo a sus padres morir.

Me cuenta cómo llevó a sus hermanos—la madre de Nixie, Beannie, y su hermano menor, Jaxon—a vivir con su tío después de eso. Sobre cómo el tío loco solía golpear a Beckham y cómo se lo tomó todo para mantener a su hermano y hermana menores a salvo.

"Fue duro," susurra Beckham mientras me abraza fuerte. "El anciano tenía mal genio y rompía constantemente todos los ceniceros que compraba, lanzándolos contra las paredes en sus ataques de ira. Eventualmente, dejó de comprarlos y en su lugar me apagó los cigarrillos."

Mi corazón está con él cuando me dice que protegió a sus hermanos menores lo mejor que pudo. "Siempre me aseguré de ponerme en su cara cuando Jaxon o Beannie lo molestaban. Dejé que se desquitara conmigo. Lo único que odiaba más que ser torturado por él, era ver a mi hermano y a mi hermana conseguirlo."

Es algo salido de una película de terror. Es mucho—demasiado para que lo atravesara una persona en una vida. "Lo siento," digo mientras me acerco y pongo mis brazos alrededor de él. "Eso es... no puedo ni empezar a fingir que entiendo lo duro que debe haber sido para ti."

"Me hizo fuerte," dice, acercándose a él. "Me hizo un luchador. Esa es la parte por la que estoy agradecido. Sé cómo depender de mí mismo, sé que *sólo puedo depender de mí mismo*."

"Todo lo que pasó debe hacer difícil confiar en la gente." Cierro mis ojos por un momento, mi corazón se rompe por él. "¿Crees que alguna vez serás capaz de dejar entrar a alguien? ¿De amar y de confiar?"

No sé qué me hace preguntar, y él no responde de inmediato. Durante varios segundos, lo único que puedo oír es su respiración profunda y su corazón latiendo constantemente mientras pongo mi cabeza contra su pecho.

"Ha habido demasiada oscuridad en mi vida," dice, finalmente. "No creo que sea bueno en una relación real. Ni siquiera sabría cómo amar a alguien de la forma en que se merece ser amado."

"Mereces ser amado", susurro, pero no estoy segura de que me escuche.

No estoy segura de la hora que es y ni siquiera me importa. Sólo quiero quedarme aquí en sus brazos para siempre. Sus músculos, sus brazos, su olor terrenal y varonil—me encanta todo. No quiero dejarlo ir.

Después de la forma en que intervino y me salvó esta noche, siento que le debo mi vida—¿y honestamente? Me gusta la forma en que se sintió al tenerlo ahí protegiéndome.

Esta noche es la primera vez que me he sentido segura y atesorada y *vista* en... bueno, en mucho tiempo.

Me alcanza y me levanta la barbilla hasta que le miro a los ojos. "Te quedaste callada. ¿En qué estás pensando?"

Yo sonrío. Es gracioso para mí que él ya pueda darse cuenta cuando estoy pensando demasiado. "Qué agradable es estar aquí contigo ahora mismo", digo, en serio. "Sólo que no quiero irme. Sólo que yo—"

Me detengo antes de que las palabras puedan salir.

Sólo que quiero besarte.

Su mirada cae en mi boca como si estuviera leyendo mi mente. Nuestros labios están a pocos centímetros de distancia el uno del otro. Se inclina un poco y cierro los ojos. Mi mano está en su pecho y puedo sentir su corazón latiendo más rápido junto con el mío.

Se me corta el aliento cuando sus labios rozan los míos, su sorprendente suavidad contrasta con la áspera barba de su cara. No tengo mucha experiencia con los chicos pero mi cuerpo

parece saber qué hacer. Abro mi boca mientras me besa más profundamente.

Se siente tan bien, tan bien, y estoy lista para entregarme a él, justo aquí. Ahora mismo.

Su dura longitud palpita contra mi cadera y espero que esté pensando lo mismo. Espero que me quiera tanto como yo a él.

Espero que me lleve esta noche.

Capítulo 5

Fawn

La forma en que me besa hace que quiera fundirme en sus brazos, pero también despierta algo dentro de mí. Algo caliente y urgente y necesitado. Algo que me hace sentir audaz cuando tomo su mano y la deslizo bajo mi camisa.

Nunca antes me había sentido tan excitada, y ni siquiera intento contener un gemido mientras su mano posesiva me aprieta el pecho. Mis pezones son de guijarros y tan sensibles como la tela de mi sostén los roza.

Es demasiado y no lo suficiente al mismo tiempo.

"Joder," gime, apretando su polla contra mí mientras cambio de posición en el sofá. Cruzo una pierna para sentarme a horcajadas sobre él, luego me saco la camisa y la tiro a un lado. "Joder, Fawn..." Sacude la cabeza, su mirada va de mis pechos a mis ojos y luego de regreso. "Eres tan jodidamente sexy."

Intento hablar pero mi corazón late tan rápido que no puedo respirar. Me hace sentir sexy. Esa es la diferencia entre él y cualquier otro hombre que he conocido. Él me hace querer esto. Y su dura polla palpitante debajo de mí me hace saber que él también lo quiere.

Me alcanza y desabrocha el sostén, dejándolo caer mientras sus ojos hambrientos se mueven sobre mis pechos. "Jesús, joder," murmura, inclinándose para molestar a mi duro pezón con su lengua.

Jadeo y me presiono contra él, y luego gimo su nombre en voz alta mientras sus dientes rozan la piel sensible. "Oh Dios mío, Beckham... oh..."

Me mira con calor en los ojos. "¿Se siente bien, bebé?" Tiene una mano en mi pecho, frotando mi pezón ya super sensible entre su dedo índice y pulgar hasta que me retuerzo en su regazo. "Dime cómo se siente, Fawn."

"Tan bueno", respondo, echando la cabeza hacia atrás mientras desliza su mano libre alrededor de mi cintura para sostenerme en su lugar. "Por favor... no te detengas..."

Siento un calor húmedo en mi interior mientras mueve ambas manos fuertes para agarrarme el culo, masajeando y moliendo contra mí mientras me acerca aún más a él. Besa mi cuello, mi clavícula, mis labios—todo mientras murmura cosas dulces, sexys y sucias que normalmente me harían sonrojar pero que sólo me ponen más caliente cada segundo que pasa.

"¿Ese gatito está tan mojado como creo que está?," gruñe.

"Sí," jadeo. "Está *tan mojado*".

Presiono mis dos manos contra la piel caliente de su pecho y me inclino hacia atrás, sonriendo un poco mientras me da una mirada interrogante.

"Mi turno para hacer algo de exploración," digo. Su polla palpita con fuerza mientras muevo mis manos hacia abajo sobre su paquete de seis y luego hacia arriba a través de su amplio pecho.

Me muevo contra su dura longitud, tratando de imaginar lo que se sentiría al deslizarse dentro de mí. Dios, lo deseo tanto.

"Joder, bebé," gruñe. "Me tienes tan jodidamente duro ahora mismo."

"Te quiero dentro de mí," digo antes de poder detenerme.

Él aspira un aliento fuerte y me levanta de su regazo como si no pesara nada, dejándome de pie delante de él mientras cae de rodillas en el suelo. "Te necesito desnuda," dice, sus dedos ya están trabajando en mis botones y en la cremallera. Un momento después, me quito los vaqueros y no llevo nada más que mis bragas de algodón blanco.

Me siento tan expuesta pero no me avergüenzo ni me avergüenzo de mi cuerpo, no delante de él—no cuando me mira así.

"Tan hermoso," dice, extendiendo la mano para frotar su pulgar sobre la mancha húmeda que se forma en la parte delantera de mis bragas. "Tan hermosa y tan húmeda para mí..."

"Sí," susurro, balanceándome sobre mis pies mientras trato de apretarme contra su mano. Él se detiene y me alcanza, agarrando la parte posterior de mis muslos para estabilizarme.

"Tranquila, nena," sonrío mientras me mira. "Voy a hacer que te sientas bien, ¿de acuerdo? ¿Confías en mí?"

"Sí," repito. "Lo hago. Pero... *por favor... te necesito.*"

Es como si mis palabras encendieran un fuego dentro de él mientras me baja las bragas. "Qué coño tan bonito," murmura, enviando otra oleada de calor allí abajo.

"¿Qué hago yo...?" Trago con fuerza, odiando preguntar pero queriendo asegurarme de que esto es bueno para él también. "¿Qué quieres que haga? Nunca he..."

Su expresión se suaviza cuando deja que sus manos recorran mis muslos y mi trasero. "Nena, no te preocupes. Voy a cuidar de ti." Sus manos se deslizan en mis bragas y comienza a bajarlas. No tomo un respiro hasta que están en el suelo. Él asiente con la cabeza hacia el sofá. "Sujétate de mí. Voy a levantar tu pierna un poco."

Antes de que pueda preguntarle qué quiere decir, me está poniendo la pierna sobre su hombro y enterrando su cara en mi punto más sensible. Instintivamente me agacho y paso mis dedos por su pelo corto, sujetándolo y tirando de él aún más fuerte.

"Oh *Dios mío*," jadeo mientras su áspera barba roza la parte interior de mis muslos. Puedo sentir el calor de su boca mientras se burla de mí con su lengua y es una sobrecarga sensorial. Es más de lo que puedo soportar. "Sí, sí... oh por favor... oh sí... te necesito, Beckham..."

Mis ojos están cerrados y mi cabeza da vueltas. Ya ni siquiera sé lo que digo. Sólo me sostengo mientras hace cosas maravillosas y mágicas con su boca.

Abro los ojos de nuevo cuando empieza a moverse. Me está girando, doblándome sobre el sofá y luego siento sus dedos que extienden mi coño mientras su lengua se mueve entre mis piernas, lamiendo cada parte de mi coño, mi culo... Me siento caliente y con cosquilleo de nuevo mientras hace que mi cuerpo cobre vida de maneras que nunca he imaginado.

"Beckham," jadeo. "Beckham, yo... oh Dios mío... creo que estoy..." No sé cómo describirlo. Es como una ola de calor que se precipita y amenaza con alcanzarme.

"Eso es todo, nena," dice, sus dedos se concentran en mi clítoris palpitante mientras me empuja hacia el borde. "Vente por mí, hermosa. *Vente*, Fawn."

Mi cuerpo responde instantáneamente, haciéndome gritar mientras mis rodillas se debilitan y mi clímax se precipita a través de mí.

"Tan hermosa... tan sexy..." Puedo oír su voz pero siento como si estuviera flotando sobre mi cuerpo. Todo está entumecido y cosquilleante y vivo, como si cada terminación nerviosa de mi cuerpo disparara a la vez. Siento como si me desmayara y cayera

al suelo, pero él está aquí conmigo, sosteniéndome, poniéndome de pie y besándome tan suavemente.

Me agacho y palmoreo su dura longitud a través de sus vaqueros, queriendo hacerle sentir tan bien como yo. Puedo saborearme en sus labios mientras me ayuda a desabrochar sus vaqueros.

"Lo necesito," digo, alejándose lo suficiente para ver su enorme polla finalmente liberarse de sus vaqueros. Es larga y gruesa, la punta acampanada ya resbaladiza con la evidencia de su excitación. Paso mi dedo sobre el líquido claro y lo llevo a mis labios.

"Oh, joder," gime mientras chupo su corrida de mi dedo. Es salado y dulce al mismo tiempo y me encanta que sea así de duro para mí. Yo soy la que lo hace sentir así de bien. "Acaríciame, nena," susurra, guiando mi mano mientras me agacho y la envuelvo alrededor de su grueso eje. "Sí, justo así."

Empiezo a trabajar mi mano arriba y abajo, hipnotizada por la forma en que se ve su resbaladiza polla mientras vuela de un lado a otro a través de mi agarre. Me agacho con la otra mano y la envuelvo alrededor de su eje también—Dios, todavía queda espacio.

Él gime de nuevo y puedo ver cada músculo de su cuerpo—su pecho, sus brazos, sus muslos, su cuello—tensos mientras su respiración se vuelve corta y rápida.

"Justo ahí, nena," rechina a través de los dientes apretados. "Sigue... casi... tan cerca..."

Grita y envuelve ambos brazos a mi alrededor, tirando de mí contra él mientras siento los primeros chorros calientes de su orgasmo derramarse sobre mi mano.

"Jesús, Fawn..." Me besa la cabeza, con el pecho aún agitado mientras lo miro con una sonrisa. "Nena... eso estuvo muy bien."

"Quiero ser buena para ti," digo, mordisqueándome el labio mientras su polla pulsa en mi mano otra vez. "Y yo... todavía te quiero dentro de mí."

Me levanta, me hace reír mientras me acuna en sus brazos. "Te dije que te cuidaría, ¿verdad?"

Asiento con la cabeza.

Esta vez me besa, caliente, hambriento e insistente. "Prometo que cumpliré mi palabra, nena." Me sonríe mientras me lleva al dormitorio. "Y te prometo que apenas estamos empezando."

Capítulo 6

Beckham

Soy adicto a ella.

No hay otra palabra para describir cómo me siento ahora mismo. El olor floral de su champú mientras beso la parte superior de su cabeza... la forma en que su cuerpo responde a mi toque... el dulce, dulce sabor de su coño.

Joder.

Sí, soy adicto.

Le doy otro beso antes de acostarla suavemente en la cama. La forma en que me mira con esos grandes y hermosos ojos marrones me hace la polla tan dura que me duele, pero me tomo mi tiempo. Estoy saboreando cada puto segundo que tengo con ella—haciendo lo mejor que puedo para memorizar cada curva de su cuerpo y la forma en que responde a cada toque.

Quiero que esta noche sea perfecta para ella.

Sus ojos me siguen mientras me muevo a los pies de la cama. Desde aquí se ve aún más sexy, reclinada de costado con las piernas levantadas, burlándose de mí con sólo un pequeño vistazo a su dulce coño.

"Podría quedarme aquí mirándote toda la noche," digo, dejando que mis ojos vaguen sobre su cuerpo desnudo. "¿Tienes idea de lo hermosa que eres, nena?"

Ella sonríe. "No, pero me gusta cuando dices eso."

Me subo a la cama y le separo suavemente las piernas hasta que esté tumbada de espaldas y totalmente expuesta. "Deberías oírlo todo el tiempo porque en serio..." Le subo las manos por los muslos mientras me pongo en posición entre sus piernas. "Eres jodidamente hermosa."

Abre sus piernas más amplias a cada lado de mí, y luego las envuelve alrededor de mi cintura mientras me burlo de su coño con mi polla. "¿Estás segura de que quieres esto, bebé?" Le pido, rezando para que siga diciendo que sí. Es un jodido gran problema que quiera darme su virginidad, y quiero asegurarme de que no se lo piense dos veces. "Si esta noche no es la noche, está bien. Esperaremos hasta que estés lista."

Y aunque espero que esta noche sea la noche, sigo queriendo decir cada palabra. Por mucho que quiera enterrar mi polla en su interior, para hacerla completamente mía, me sentiré el bastardo más afortunado del mundo sólo por tenerla en mis brazos mientras nos dormimos juntos.

"Estoy segura," dice, y no hay ni una pizca de duda en su voz. Me está mirando directamente y puedo ver el deseo en sus ojos. Ella quiere esto tanto como yo y es jodidamente caliente como el infierno. "Quiero que mi primera vez sea contigo, Beckham. Esta noche."

Sus palabras hacen que mi polla lata fuerte mientras la alinee con su húmeda raja, apenas presionando hacia delante hasta que la cabeza descansa dentro de esos resbaladizos y sedosos pliegues.

"Voy a ir despacio," digo, aflojando solo una fracción de pulgada más. "Pero aún así podría doler al principio. No quiero que pienses en el dolor, ¿vale? Te besaré a través del dolor y no dejaré de besarte hasta que todo empiece a sentirse bien de nuevo."

Ella asiente con la cabeza, pero puedo ver un destello de miedo en sus ojos.

"Todo va a estar bien," sonrío y me inclino para un beso. "Lo prometo. ¿Confías en mí?"

Ella asiente con la cabeza otra vez y yo empujo un poco más profundo. Puedo sentir la resistencia ahora y ella hace una mueca de dolor cuando presiono de nuevo. Aunque sé que tiene que ser incómodo para ella y los dos sabíamos que esto iba a pasar, todavía odio verla sufrir.

"Bésame," susurra, y yo capturo su boca con la mía, nuestras lenguas entrelazándose mientras empujo de nuevo.

Puedo sentir que los músculos de su cuerpo empiezan a tensarse con anticipación mientras hago otro largo empuje continuo, perforando esa fina membrana y enterrando mi polla dentro de ella mientras jadea y se aferra a mis hombros.

"Está bien," digo, besándola de nuevo mientras dejo que su cuerpo se adapte a mi polla. "Lo hiciste muy bien, nena," digo, sintiendo cómo se relaja su agarre mientras recupera el aliento. "Esa fue la única parte difícil. Esa parte se acabó." Sonrío mientras me levanto un poco entre sus piernas. "Ahora podemos divertirnos un poco."

Sigo moviéndome lentamente mientras me saco un poco y me deslizo de nuevo. Joder, todavía está tan mojada para mí que me siento tentado de golpearla, pero no... todavía no. No hasta que esté lista. Esta noche es todo sobre ella.

Alargando la mano, froto mi pulgar contra su clítoris mientras la lleno de nuevo, amando la forma en que su cuerpo cobra vida a mi toque.

"Oh, sí," jadea, sus ojos se fijan en los míos cuando empiezo a moverme un poco más rápido. "Sí... ahí... oh *Dios*..."

Joder, sí.

Se está metiendo en ello ahora y es lo más caliente que he visto en mi vida. Ella arquea su espalda y yo la agarro de las caderas,

sosteniéndola mientras meto y saco mi polla. Su coño me está agarrando, tirando de mí más y más profundamente con cada empujón como si hubiera sido hecho para encajar alrededor de mi polla.

"¿Cómo se siente, nena?" Ya puedo decir por la forma en que jadea y gime debajo de mí que le encanta, pero quiero oírla decirlo. Quiero oír esas sucias palabras saliendo de sus dulces labios.

No me decepciona. Sus ojos se centran en los míos otra vez mientras me agarra de los bíceps, acercándose para un rápido y frenético beso.

"Se siente tan bien," se queja. "Tan, tan bien. No quiero que... *oh mierda... que pares...*"

Levanto sus piernas y las apoyo contra mi pecho mientras cambio mi ángulo. Su ya apretado coño aprieta mi polla como un tornillo de banco, tirando de un profundo gemido desde algún lugar de mi pecho mientras empujo más fuerte, más rápido, más profundo dentro de ella.

"Tan... apretado... bebé," jadeo. "Va a... hacerme... venir... pronto." Puntúo cada palabra con un fuerte empujón y observo como empieza a desatarse. Sus ojos vidriosos están rodando hacia atrás en su cabeza y su boca está colgando abierta, recompensándome con pequeños quejidos necesitados y codiciosos mientras nos acerco más y más al clímax.

"Beckham, yo..." Está intentando recuperar el aliento pero no puedo ir más despacio. Ahora no. Todavía no. "Creo... creo que voy a... a..."

"Sí, nena," asiento, animándola. "Así es. Quiero que te vengas por mí, hermosa. Vente en mi polla mientras estoy en lo profundo de ti."

Su cuerpo me responde de inmediato, ese dulce coño masajeándome mientras me inclino para otro beso. Hago lo que puedo para aguantar, para asegurarme de que ella es lo primero, pero... *joder*. Ella es tan buena, tan apretada, tan perfecta que no sé cuánto tiempo más podré durar.

Ella arquea su espalda de nuevo y sé que está cerca. Sólo un poco más.

Otro impulso.

Y otro.

"Sí," gime. "Sí, sí, sí..."

"Vente por mí, nena," digo. "Ahora."

Siento su clímax tan pronto como se precipita a través de ella y eso es todo lo que se necesita para empujarme al límite. Me estoy adentrando en ella, criándola, haciéndola mía.

"Nena..." Colapsé en la cama junto a ella, con mi polla enterrada en su coño. "Tan bueno." Ya puedo sentir que mis ojos se cierran mientras acerco su cuerpo al mío hasta que no estoy seguro de donde termino y ella comienza. "Tan hermosa. Tan..."

La mía.

Capítulo 7

Fawn

Puedo sentir la luz del sol entrando por la ventana, pero aún no estoy lista para abrir los ojos.

No estoy segura de qué hora es, sólo que es por la mañana y siento que he tenido el sueño más increíble.

Excepto que este sueño fue real. Éramos Beckham y yo desnudos juntos. Fue una noche de besos, caricias y sexo.

Fue todo lo que he soñado y realmente sucedió anoche.

Mis ojos quieren permanecer cerrados por un poco más de tiempo, pero al despertar un poco más puedo decir—incluso sin mirar—que ya no está a mi lado.

Me siento en la cama y finalmente abro los ojos para mirar a mi alrededor. Las sábanas están retorcidas alrededor de mi cuerpo desnudo y definitivamente estoy sola en su dormitorio. Extiendo la mano y la paso por la abolladura de su almohada, sonriéndome a mí misma cuando recuerdo lo bien que se sintió al dormirse en sus brazos, su aliento lento y constante haciendo cosquillas en la nuca.

Acostada, me estiro. Mi cuerpo sigue un poco dolorido por lo de anoche, pero de la mejor manera posible. Estoy bastante segura de que puedo oír la ducha corriendo, y ahora también puedo oír el sonido de la voz de Beckham esforzándose por alcanzar una nota alta de una canción que apenas reconozco de la estación de rock clásico.

Vale, quizás he encontrado lo único que no ha perfeccionado del todo, pero eso no ha disminuido su entusiasmo... ¿y sinceramente? Hace que me guste aún más.

Al principio, pensé que era frío y tranquilo, pero parece que lo abro de alguna manera. Parece que saco algo de él. No es frío y tranquilo conmigo.

Soy reacia a salir de la cama pero creo que sería bueno sorprender a Beckham con un desayuno—o al menos un café—cuando salga de la ducha.

Veó una bata azul colgada en la puerta del armario, y prácticamente me traga entera cuando me la pongo, pero es mejor que nada. Y aunque honestamente estaría bien pasar un poco más de tiempo desnuda con Beckham hoy, la idea de cocinar desnuda es... poco atractiva.

También probablemente peligroso.

En cuanto abro la puerta del dormitorio, puedo oler el café recién hecho. Vuelvo a sonreír. Debió tener la misma idea cuando se despertó.

El café suena increíble ahora mismo, e incluso mejor ahora que no tengo que esperar a que se haga. Además, todavía puedo sorprenderlo con el desayuno.

Estoy tan perdida en mis pensamientos que no me doy cuenta de la niña sentada en la mesa del comedor hasta que estoy a pocos metros de ella.

"Oh mi-" salto hacia atrás y compruebo que la bata gigante que llevo puesta lo cubre todo. "Lo siento... yo, um... no sabía que había alguien más aquí."

La niña inclina la cabeza hacia un lado. "¿Quién es usted?"

"Soy Fawn," respondo, sintiéndome de repente más cohibida de lo que probablemente debería bajo el intenso escrutinio de la niña.

"¿Fawn?" Sus ojos se iluminan. "¿Como un ciervo bebé?" ¿Como un lindo ciervo bebé que huye cuando tratas de acercarte?"

Me río. "¿Algo así, supongo?"

"Pero supongo que no te escapaste de mi tío, ¿verdad?," continúa, mirando pensativa. "Así que no debes estar demasiado asustada..."

Cuando ella menciona a su tío, algo hace clic en mi cabeza. "Tú debes ser Nixie," sonrío. "Tu tío tenía cosas muy bonitas que decir de ti."

"Eso es porque soy su sobrina favorita," dice, y luego se encoge de hombros. "Pero también soy su única sobrina, así que tal vez eso tenga algo que ver."

Antes de que pueda decir algo más, la puerta principal se abre y hago todo lo posible para doblar la esquina, escondiendo mi cuerpo apenas vestido de quienquiera que se haya detenido de repente.

"Date prisa y termina de comer," la voz de un hombre retumba alegremente por el dúplex. "Tenemos que salir en menos de ocho minutos."

"¿Sabías que el tío B tenía una amiga que pasó la noche?" Nixie pregunta, apuntando su cuchara en mi dirección. "Y tiene un nombre gracioso—¡Fawn, como un bebé ciervo!"

Me asomo desde la cocina para ver al hombre de pelo largo que estaba con Beckham en el bar anoche. Su cabeza se echa hacia atrás cuando me ve. "Yo, eh, no esperaba verte aquí."

Y tengo la impresión de que no está muy emocionado de verme aquí hablando con Nixie, pero quizá sólo esté sorprendido. Al menos no parece enfadado.

Me acerco para estrechar su mano. "Hola, soy Fawn. Supongo que tú debes ser Jaxon."

"Adivinaste bien." Asiente con la cabeza y luego suspira. "Lo siento, no estoy acostumbrado a que nadie más esté aquí a esta hora del día. Mi hermano no suele tener, eh... invitados."

Esa pequeña información realmente me hace sonreír. Es bueno saber que Beckham no suele invitar a las mujeres a casa desde el bar. Sólo a mí.

"¿Fawn?" La voz de Beckham llama desde el pasillo y los tres nos giramos para verlo ahí de pie envuelto en una toalla de baño, con su pelo corto todavía goteando agua. "Supongo que has conocido a mi sobrina y a mi hermano."

Quiero responder, pero honestamente estoy demasiado distraída por los pequeños riachuelos de agua que ruedan por su pecho desnudo y sus abdominales. Su cuerpo es en serio una obra de arte. Como una de esas estatuas griegas, excepto que mucho más caliente.

"Tierra a Fawn," Nixie se ríe mientras agita su cuchara de un lado a otro como un péndulo. "Cuidado, o tus ojos podrían cruzarse si miras fijamente por mucho tiempo."

"Nixie..." Beckham suspira mientras siento mis mejillas al rojo vivo. "Lo siento," me dice con la boca desde el otro lado de la habitación.

Sonrío porque, ¿qué puedo decir? Sí, me atraparon mirando, pero valió la pena.

"Me alegro de veros a todos brillantes y alegres esta mañana," Jaxon frunce el ceño en dirección a Beckham. "¿Te das cuenta de que casi me costaste cien mil dólares anoche? Si Troy no

hubiera estado allí para intervenir en el último minuto, tú y yo estaríamos-"

"Pero él *estaba* allí," interrumpe Beckham. "Así que no creo que sea un tema que deba ser resuelto ahora mismo."

"Bien. Lo que sea." Jaxon hace un gesto de desdén. "Y he reprogramado tu pelea para esta noche, así que todo está bien."

Incluso desde la distancia, puedo ver que la expresión de Beckham se endurece. "No," dice, simplemente.

"¿Cómo que *no*?" Jaxon lo está mirando como si le hubiera crecido una segunda cabeza. "¿No *qué*?"

"No, no voy a pelear esta noche," Beckham dice cada palabra lenta y claramente. "No quiero que Fawn se vaya sola a casa ahora mismo. No es seguro. Si esos tipos empiezan a buscarla, entonces-"

"Vale, vale," Jaxon levanta las manos en señal de rendición. "Lo entiendo. Está bien. Puede quedarse en tu casa mientras vamos al bar y nos ocupamos de los negocios."

Honestamente no he pensado mucho más en los tipos de anoche, pero estoy teniendo un momento de pánico ahora que Beckham los ha mencionado. Si no es seguro que me vaya a casa ahora, ¿cuándo podré hacerlo? ¿Cuánto tiempo tendré que mirar por encima del hombro?

Beckham dijo que me protegerá y confío en él. Incluso ahora, cuando la mayoría de los chicos probablemente estarían impacientes por una aventura de una noche para irse, no parece querer que me vaya.

Lo cual es bueno, porque realmente, realmente no quiero hacerlo.

"Eso no va a funcionar." Beckham sacude la cabeza. "No la dejaré aquí. La quiero donde pueda verla."

Me siento como si Nixie y yo estuviéramos viendo un partido de tenis mientras miramos de un lado a otro entre los dos hermanos, esperando después de cada nueva bomba para ver cómo responderá el otro.

Por lo que parece, los dos se están preparando para clavarse los talones.

Jaxon respira profundamente y exhala lentamente. "Mira, no tiene sentido. No puedes vigilar sus veinticuatro siete. No es como si los dos pudieran estar atados a la cadera todo el tiempo. *Tendrás* que dejarla aquí en algún momento."

"No esta noche." El tono de Beckham es plano y su voz es tranquila pero puedo ver la mirada de determinación en su cara. Estoy bastante segura de que Jaxon no va a ganar esta discusión. Pero odio que estén discutiendo sobre *mí*. "Ella se queda aquí y yo me quedo con ella."

"O..." Me aclaro la garganta para hablar. "¿O tal vez podríamos ir juntos?"

Jaxon, Nixie y Beckham se vuelven hacia mí—casi como si todos hubieran olvidado que estoy aquí.

"Eso no funcionará," dice Beckham, su tono se suaviza un poco. "Demasiado peligroso."

Jaxon arquea una ceja. "¿Lo es, sin embargo? ¿Tiene que ser peligroso? Estarás allí. Estaré allí. Nuestros chicos estarán allí. Puede que sea el lugar más seguro para ella, ahora que lo pienso."

Beckham parece que está a punto de anularnos a los dos otra vez, pero creo que vale la pena intentarlo una vez más. "Creo que Jaxon tiene razón. Quiero quedarme contigo, pero no podemos escondernos aquí para siempre. Y no hay garantía de que esos tipos aparezcan esta noche, pero incluso si lo hacen, me sentiré segura contigo. No estoy preocupada."

Lo cual, de acuerdo, es *mayormente* cierto. Me siento absolutamente segura con Beckham, no importa lo que pase. Esa parte es cien por ciento cierta. Y realmente no creo que esos otros tipos sean compatibles con él.

Pero... todavía estoy un poco preocupada si estoy siendo completamente honesta. Por ahora, sin embargo, me voy a guardar esa parte para mí.

Me acerco a donde está parado y pongo una mano en su bíceps redondo tatuado. "Todo va a estar bien. Estarás ahí conmigo, ¿verdad?"

Puedo ver el músculo de su mandíbula apretarse mientras asiente. "Lo estaré".

Jaxon parece que en realidad podría saltar hacia arriba y hacia abajo. "Entonces, ¿eso es un sí? ¿Vamos a ir?"

Me inclino para besar la mejilla de Beckham y finalmente se relaja un poco. "Vale. Sí, vamos a ir."

"¡Por fin!" Jaxon se acerca para coger la mochila de Nixie de al lado de su silla. "Y nosotros también nos vamos, niña. Es hora de ir a la escuela."

Ella lo mira con el ceño fruncido. "¿Te has acordado de hacerme el almuerzo?"

"Por supuesto." Jaxon saca una bolsa de papel arrugada de su bolsillo trasero que parece que apenas contiene lo que se supone que hay dentro. "Lo tengo aquí mismo. Vamos."

Nixie se ve horrorizada cuando toma la bolsa y la pincha como si tuviera miedo de que la mordiera. Beckham suspira y cruza la cocina para sacar una bolsa de papel doblada con cuidado del refrigerador. El nombre de Nixie está impreso en letras grandes y precisas en la parte delantera.

"Un sándwich, una manzana, uvas y una barra de granola en caso de que necesites un bocadillo," dice, guiñándole un ojo mientras deja la bolsa frente a ella.

"¡Gracias, tío B!" Ella salta y le planta un beso en la mejilla antes de darse la vuelta para darme un pequeño saludo. "¡Adiós, Fawn! ¡Con suerte, te veré más tarde!"

Le devuelvo el saludo y sonrío. "Que tengas un buen día en la escuela."

Y sí, ya espero poder ver más a Nixie, Jaxon y Beckham después de hoy. Espero que mucho más.

Capítulo 8

Fawn

El bar de moteros es tan ruidoso y sucio como recuerdo de anoche, pero no estoy concentrada en el ruido o la suciedad ahora mismo.

Ayuda que esté en la pequeña oficina, lejos de todos los tipos raros con sus ojos entrometidos y sus manos vagabundas. Ayuda aún más que esté aquí con Beckham.

Ha estado muy callado esta tarde, pero insiste en que así es como se prepara para una pelea. Hago lo que puedo para no estorbarle y dejar que se prepare como sea, pero es difícil cuando lo único que quiero es presionar mi cuerpo contra el suyo.

Aparentemente, eso también es algo que se supone que no debemos hacer antes de una pelea—según las reglas de Jaxon, al menos.

Pero Jaxon no está aquí con nosotros ahora mismo.

Estoy parada detrás de Beckham y masajeando sus amplios hombros cuando se me ocurre una idea. Ni siquiera sé por qué lo estoy considerando, pero ahora no puedo sacármelo de la cabeza.

"Sabes que Jaxon dijo que es de mala suerte..." Me mordisqueo el labio mientras me mira. "Ya sabes... ¿perder el tiempo antes de una pelea?"

Arquea una ceja y las comisuras de su boca se contraen. "Le oí decir algo así, sí." Se inclina hacia atrás y me tira para sentarme en su regazo. "Pero Jaxon se equivoca en todo tipo de cosas."

Me río mientras me acaricia el cuello y me pellizca la piel sensible justo encima de la clavícula. Ya puedo sentir su gruesa polla moviéndose debajo de mí. Me rechino contra ella. "No sé," me encogí de hombros, fingiendo inocencia. "De hecho, podría ser de buena suerte tener algo de acción antes de un partido."

Toma mis pechos sobre la parte delantera de mi camiseta mientras me mira de nuevo. "Me gusta la forma en que piensas. Pero... ¿estás segura de que estás de acuerdo con hacer eso aquí? No quiero presionarte..."

No digo nada. Sólo me hundo desde su regazo en mis rodillas delante de él. Alcanzo la cintura de sus pantalones cortos y él levanta su trasero de la silla, dejándome deslizar sus pantalones cortos y su ropa interior por sus caderas hasta que su polla dura aparece a la vista.

Dios, es como si se hiciera más grande cada vez que lo veo.

He querido probarlo de nuevo desde anoche, y no voy a perder más tiempo ahora que tengo otra oportunidad.

Me recompensan con un gemido bajo y una gota de pre-semen mientras envuelvo mi mano alrededor del grueso eje y me inclino para provocar la cabeza de su polla con mi lengua.

"Joder, nena," gime, pasando sus dedos por mi pelo y cepillándolo de mi cara mientras lo llevo a mi boca.

Es tan grueso que solo puedo meter unos centímetros a la vez, pero no parece importarle. Empuja suavemente mientras mantiene mi cabeza en su lugar y me agacho para ahuecar sus bolas llenas con mi mano libre, haciéndole gemir aún más fuerte.

"Me vas a hacer venir si sigues haciendo eso, nena. He estado pensando en tu dulce coño todo el día y me está haciendo doler."

Me levanto de su polla con una sonrisa. "¿Me llevarás aquí? ¿En esta oficina?"

"Oh, joder, sí," gruñe, poniéndose de pie y dándome la vuelta para inclinarme sobre el escritorio. Hace un trabajo rápido con mis vaqueros y bragas, y puedo sentir sus dedos burlándose de mi coño mientras alinea su polla con mi entrada. "Joder, ya estás tan mojada para mí, preciosa."

Le miro por encima del hombro y le sonrío. "No eres el único que ha estado pensando en hacer esto todo el día..."

Me devuelve la sonrisa mientras presiona hacia adelante y me llena con su hermosa polla. "No me canso de ti. Creo que soy adicto."

"Creo... que yo también podría estarlo..." Estoy agarrando el borde del escritorio mientras empieza a follarme más rápido, y ya puedo decir que cualquier otra cosa que quiera decir tendrá que esperar. Ahora mismo, esto—su larga y dura polla dentro de mí—es todo lo que quiero. Es todo en lo que puedo concentrarme.

Engancha un brazo alrededor de mi cintura y se agacha para encontrar mi clítoris hinchado, casi levantándose de los pies mientras me coge y me toca el punto más sensible al mismo tiempo.

"Oh Dios mío," jadeo. "Oh... oh..."

"Tenemos que apurarnos, nena," gime, me penetra más y más fuerte con cada empujón. "Necesito que seas una buena chica y te vengas por mí, ¿de acuerdo? ¿Puedes hacer eso por mí, preciosa?"

"Sí," asiento frenéticamente, ya siento que mi clímax se está construyendo dentro de mí. "Puedo... lo haré... por ti..."

"Así es, sexy." Me besa en la nuca y puedo sentir su polla crecer aún más gruesa dentro de mí. "¿Lista para mí, nena?"

Mi visión se está empezando a desdibujar y ya no puedo ni hablar. Espero que pueda verme asintiendo con la cabeza, pero ya estoy demasiado lejos para me importe. No necesito

preocuparme, sin embargo. Él ya sabe exactamente lo que necesito.

"Ahora, nena," jadea, y siento su polla surgir, llenándome con su venida caliente cuando mi propio orgasmo me supera. Cada orgasmo parece ir mejorando cada vez más. Esto no puede ser real.

Sigo jadeando por aire mientras él se retira y luego me ayuda a levantarme.

Me acerca a su pecho. "Quédate conmigo," murmura mientras me besa un lado de la cabeza.

Esas palabras rompen mi aturdimiento sexual y me hacen sonreír. "¿Esta noche?"

"Para siempre," dice. "Quiero que te mudes conmigo."

Mi respiración se detiene en la parte posterior de mi garganta mientras me alejo y lo miro con los ojos abiertos. "Beckham... acabamos de conocernos. ¿Cómo-?"

Me interrumpen con un golpe en la puerta que me hace luchar por subirme los vaqueros y tratar de ponerme presentable de nuevo.

"Es la hora," dice Jaxon a través de la puerta cerrada. "Salid aquí y patead algunos culos."

Beckham sonríe y me besa la frente. "Te lo preguntaré de nuevo después de la pelea." Me coge la mano y me lleva a la puerta, deteniéndose un momento mientras gira el pomo. "Y quiero que digas que sí."

Me quedo completamente sin palabras mientras camino por el bar de la mano de él. ¿Qué se supone que debo decir a una oferta como esa?

No tengo ninguna duda de que lo quiero. Quiero decir que sí, pero... no lo sé.

Me lleva unos momentos más darme cuenta de que estoy sonriendo. He estado sonriendo desde que me pidió que me mudara. Desde que dijo la palabra...

Para siempre.



Estoy fuera del ring con montones de motociclistas gritando y presionándome a ambos lados, pero apenas los noto.

Sólo puedo pensar en la pregunta de Beckham. ¿Me mudaré con él?

La pelea está empezando y puedo ver al otro tipo—el tipo con el que se supone que Beckham debe pelear.

Dios mío.

Beckham es grande, pero este tipo... es *realmente* grande. Un grande que da miedo.

Beckham mira y se encuentra con mi mirada con un rápido guiño. El hecho de ver que no está preocupado me hace sentir un poco mejor. Me pregunto si él también está pensando en la pregunta que hizo.

Probablemente no. Probablemente esté pensando en ganar esta pelea.

"¡Tienes esto!" Grito, esperando que me escuche. "¡Vas a ganar!"

Se enfrentan y Beckham esquivo los primeros golpes. El otro tipo es enorme pero parece ser mucho más lento que Beckham. Cuando el otro tipo finalmente da un puñetazo, sin embargo, puedo oírlo conectar por encima del ruido de la multitud. Puedo *sentirlo* cuando Beckham hace una mueca de dolor.

Dios, por favor, deja que esté bien.

Estoy tan absorta en observar y rezar en silencio para que salga del ring sin ser aplastado que apenas noto la mano en mi brazo al principio.

Intento apartarme mientras miro y veo una cara que hace que mi corazón salte a mi garganta.

"Hola, linda dama." Es Travis, el tipo más pequeño de anoche en el baño. "Esperaba que nos encontráramos contigo de nuevo." Mira por encima de mi cabeza y asiente. "Vamos, Vince. Vámonos."

Otra mano me agarra el otro brazo y me están alejando. "¡No! ¡Espera!" Intento luchar contra ellos pero son demasiado fuertes. Todos los demás a nuestro alrededor son tan ruidosos y alborotadores que nadie parece darse cuenta de que estoy siendo arrastrada. O tal vez simplemente no les importa.

"¡Beckham!" Grito tan fuerte como puedo. "¡Ayuda!"

Se da la vuelta y le veo fruncir el ceño mientras mira hacia donde estaba yo hace unos momentos. Cuando sus ojos finalmente me encuentran, no hay duda de la rabia que lo invade. "¡Fawn! ¡No!" Se mueve hacia mí pero es demasiado tarde.

Lo último que veo mientras me alejan es el puño del grandote conectando con el lado de la cabeza de Beckham.

Y mi hombre cayendo de rodillas.

Capítulo 9

Beckham

La tienen.

Esos bastardos tienen sus manos sobre ella y los voy a matar cuando salga de esta jaula.

Me lanzo hacia la jaula de acero, sin importarme un carajo que esté en medio de una pelea. "¡Fawn! ¡No!"

Ni siquiera veo venir el golpe. Todo lo que siento es una explosión de dolor en un lado de mi cabeza mientras mis piernas ceden y caigo de rodillas.

Dolor y rabia.

Tengo que llegar a mi chica, pero primero tengo que pasar por este gran hijo de puta. Rápido. Mi cabeza está de vuelta en el juego ahora y puedo verlo venir por el rabillo del ojo mientras me pongo de pie. Una rápida evasión es todo lo que necesito para recuperar la ventaja.

Todo lo que puedo pensar es en noquear a este tipo y llegar a Fawn. Descargué algo de mi ira reprimida, golpeándolo con todo lo que tengo. Apenas espero a que caiga al suelo antes de abrir la puerta de la jaula, empujando a la multitud, buscando a Fawn y a esos dos pedazos de mierda que intentan llevársela.

La oigo gritar y los veo en la puerta.

"Oh, joder, no." Sigo empujando, la adrenalina y la rabia me alimentan cuando llego a la puerta y salgo corriendo.

"¡Beckham!" La oigo decir mi nombre y los veo empujarla dentro de un coche. Otro grito apagado me hace entrar en acción.

Corro hacia el coche mientras salen del aparcamiento. Vienen directamente hacia mí, pero estoy jodidamente preparado. Salto al capó y agarro el borde por los limpiaparabrisas para estabilizarme, ignorando el dolor mientras el metal me muerde las palmas de las manos.

El tipo más pequeño está conduciendo y mi cara está a pocos centímetros de la suya a través del parabrisas. Mi pulso late y me da una sensación de nerviosismo cuando veo a mi Fawn siendo sujeta por el tipo grande.

Aprieto mi mano en un puño y la golpeo contra el parabrisas, una, dos, tres veces. Explota en cubos de vidrio en el tercer golpe. El conductor grita cuando me acerco y lo agarro por el cuello. Lo saco a través del parabrisas mientras el auto disminuye la velocidad y rueda sin rumbo hasta que llega a la acera y se detiene.

Todavía lo tengo agarrado del cuello mientras salto y lo golpeo contra la puerta. Saca un cuchillo, pero estoy encima de él antes de que se le ocurra usarlo. El otro tipo está gritando y Fawn grita de nuevo mientras le aplasto la cara al pequeño contra el lateral del coche.

Cojo el cuchillo y me inclino hacia la puerta abierta del coche. "Ella es *mía*," le gruño al tipo más grande con una voz prácticamente salvaje.

El tipo mira la mirada furiosa de mis ojos, luego mira a Fawn y viceversa. "A la mierda," murmura, abriendo la puerta del pasajero y saltando.

Ni siquiera me molesto en perseguirlo. Todo lo que me importa es la hermosa y temblorosa mujer que se arrastra sobre el asiento hacia mí, pero aún así quiero hacerle pagar.

Lanzo el cuchillo lo más fuerte que puedo y él se pone nervioso cuando se hunde en la parte superior de su espalda.

"Acércate a mi chica otra vez y te lo pondré en el corazón," gruño mientras se aleja. El flaco jodido a mis pies se las arregla para levantarse y huir tras él. No voy a dejar a Fawn para ir tras ellos. No valen la pena.

"Mi niña," susurro mientras la ayudo a salir del coche y la acerco. "¿Estás bien?"

Me mira con lágrimas en los ojos y asiente con la cabeza. "Mejor ahora," dice con un dejo de sonrisa.

Le quito una de las lágrimas de su mejilla y le beso la cabeza. "Lo siento. No debería haberte traído aquí."

Hay gritos detrás de nosotros y puedo oír a Jaxon llamándome por mi nombre pero ya lo estoy desconectando. Mi mundo entero se ha reducido a este lugar, a este segundo, a esta mujer en mis brazos.

"Te amo, Fawn." Beso otra lágrima. "Me enamoré de ti en el momento en que te vi por primera vez. Ven a casa conmigo. Quédate conmigo."

"Yo también te amo," susurra, sonriendo mientras más lágrimas caen por su cara. Lágrimas felices esta vez, espero. "E iré a donde quieras llevarme."

Mi corazón hace un lento giro en mi pecho y la acerco aún más. Alguien me está dando golpecitos en el hombro pero yo lo aparto.

Sólo después de que Jaxon prácticamente me grita al oído, me vuelvo hacia él, un toque de ira se enciende entre toda la felicidad. "Deberías haberte quedado con ella," le digo, mirándole fijamente. "Podría haber sido asesinada."

"Lo siento," le dice, primero a Fawn, luego a mí. "Lo siento. Pensé que todo estaba bien. Me di la vuelta por medio segundo y luego..."

Realmente parece que se siente mal y me cuesta mucho mantenerme enfadado con mi hermosa chica en mis brazos. "Salgamos de aquí," digo, extendiendo la mano para darle un apretón a su hombro.

La cara de Jaxon se ilumina. "Sé que la he cagado, pero creo que esto podría mejorar un poco las cosas..." Sostiene una bolsa llena de fajos de billetes de cien dólares. "Cien mil dólares. Lo dividiremos al cincuenta por ciento."

Tiene razón.

Eso me hace sentir mucho mejor.

Me río y hago girar a Fawn, apenas haciendo un gesto de dolor cuando la adrenalina comienza a desvanecerse y todas las heridas de la noche empiezan a brotar.

Pero voy a estar bien.

Fawn se viene a casa conmigo.

Capítulo 10

Fawn

Puedo ver que trata de no hacer un gesto de dolor mientras enjuago los cortes de sus nudillos hinchados con peróxido. Mi chico alto, moreno, guapo y duro.

"Parece que me he peleado con un tren de carga," murmura, mirando su torso magullado y ensangrentado y sus pantalones cortos rotos. Tiene el labio roto y va a tener un ojo morado por la mañana, pero me alegro de que siga de una pieza.

"Deberías ver a los otros tipos," digo, sin siquiera bromear. "Pensé que el otro tipo en el ring contigo podría darte algunos problemas, pero..." No puedo evitar reírme un poco, aunque nada de eso fue gracioso en ese momento. "Pero entonces te enfrentaste a un vehículo en movimiento y a un tipo con un cuchillo. Estoy bastante segura de que el último tipo se orinó en los pantalones antes de saltar del coche."

Ahora Beckham también se está riendo. Me atrae para besarme, ignorando todo el trabajo que he hecho para desinfectar sus heridas aún abiertas y sangrantes. "Lo haría todo de nuevo para mantenerte a salvo," dice.

Y le creo absolutamente.

Este hombre arriesgó su vida más de una vez esta noche para salvar la mía. No estoy segura de que mi amor sea suficiente para recompensarle, pero creo que podría ser un buen comienzo.

"Esperemos que nunca más tengas que hacer algo así," digo. "Me gusta más cuando estás aquí conmigo, sano y salvo."

"Los dos sanos y salvos," murmura, besándome entre palabras. "Y eso me viene muy bien, de verdad. Puede que todavía tenga que luchar de vez en cuando, pero no me importaría si no tuviera que romper más ventanas de coche en un futuro próximo." Él sonríe. "Por otra parte, no puedo decir que lo descarte completamente."

Sacudo la cabeza pero tengo que sonreír. ¿Preferiría que dejara de luchar por completo?

Claro que sí.

¿Ya he decidido que lo voy a amar con todo mi corazón, sin importar qué? ¿Incluso si vuelve al ring mañana por la noche?

Será mejor que lo crea.

"Te amo," digo, mirándolo mientras tomo su gran mano en las mías. "Sólo has estado en mi vida por un tiempo y ya no puedo recordar cómo era antes."

Alza su mano libre y lentamente frota su pulgar sobre mi labio inferior. "Yo también te quiero, cariño. Quiero que te cases conmigo."

Dice las palabras con tanta facilidad, tan despreocupadamente que mi cerebro tarda un segundo en ponerse al día. Cuando lo hace, aspiro un aliento fuerte y siento que mis ojos se abren.

"¿Q-Qué has dicho?" Susurro, temiendo hablar demasiado alto en caso de que me haya colado en algún tipo de sueño o fantasía o universo alternativo. "¿Dijiste-?"

"Cásate conmigo," repite con una sonrisa. "Sé que es una locura. Sé que es demasiado pronto. Sé que se supone que no debo pedírtelo todavía, pero... cástate conmigo."

Abro la boca para hablar pero no salen palabras. Puedo sentir las lágrimas de felicidad brotando en mis ojos mientras miro su cara sonriente.

¿Esto es real?

Mi vida ha dado un vuelco en los últimos días pero él ha sido la única cosa constante, a la que he podido recurrir en medio de todo el caos y el peligro. El que ha prometido—y probado—que me mantendrá a salvo.

Que me amará.

Estoy abrumada con todas las buenas emociones, pero ¿la única cosa que no siento?

Cualquier duda.

Este — este hombre, este momento, esta propuesta — es exactamente lo que quiero. Es lo que me he estado perdiendo, pero nunca me había dado cuenta hasta ahora.

"Sí", digo, un sentimiento cálido, flotante y feliz burbujeando dentro de mí. "Sí, sí, sí, por supuesto que me casaré contigo, eres un hombre loco, sexy e increíble."

Me levanta de mis pies y me hace girar. "Nena, me acabas de hacer el hombre más feliz de todo el maldito mundo. ¿Sabes cuánto te quiero?"

Desde que lo dijo la primera vez, no he dudado ni un segundo. Se ha esforzado mucho desde que nos conocimos—la primera vez que me salvó de esos horribles tipos en ese horrible bar—para demostrar que quiere estar ahí para mí, que quiere cuidarme.

Me ha demostrado que es un hombre de palabra, que es un hombre en el que puedo confiar y amar. Sé que podemos hacer una buena y feliz vida juntos.

"Lo sé," digo, en serio. "Y no puedo esperar a ser tu esposa, Beckham."

Me besa—duro y hambriento y tan caliente que me derrito contra él. Me encanta la forma en que me hace sentir—como si mi cuerpo estuviera hecho para encajar con el suyo. Me agacho

para palmeear su dura polla a través de sus pantalones cortos. Después de todo lo que hemos pasado esta noche, todo lo que quiero ahora es sentirlo dentro de mí.

Puedo ver el calor en sus ojos mientras me sonrío. "Parece que tenemos algo que celebrar esta noche..."

"Creo que tienes razón," asiento, mi aliento se agita en anticipación. "¿Cuál... cuál es la mejor manera de celebrar una propuesta?"

"Sólo se me ocurre una forma." Hace una pausa para besarme. "Desnudo."

De nuevo, sabe exactamente lo que quiero.

Exactamente lo que necesito.

Sólo él. Sólo Beckham.

Y sí, preferiblemente desnudo.

Epílogo

Fawn

Cuatro meses después...

Los últimos cuatro meses han pasado tan rápido que realmente se siente como un sueño, y hoy más que nunca. Más de una vez he tenido que recordarme a mí misma ir más despacio, vivir el momento, disfrutar de estos hitos que sólo ocurrirán una vez.

Como la primera vez que Beckham me dijo que me amaba después de conocernos durante unas veinticuatro horas.

Como la primera vez que nos acostamos.

Como el día en que nos mudamos o, más exactamente, como nunca me fui después de esa primera noche.

Como hoy, cuando caminamos por el pasillo y dijimos nuestros votos.

Estoy sonriendo mientras estoy aquí en la sala de banquetes donde celebramos nuestra boda, viendo cómo mi familia trata de mezclarse con los motociclistas del Heartland.

Definitivamente es una escena cómica en la que dos mundos muy diferentes chocan. Y tal vez debería haberse sentido así para Beckham y para mí, pero nunca lo hizo. Sólo hicimos clic desde el principio. Nos entendimos entonces y nos entendemos aún más ahora.

"¡Fawn!" Jaxon me está haciendo señales. Está con Beckham y un tipo llamado Troy, el presidente del club de moteros. "Creo que voy a necesitar tu ayuda aquí."

Me río mientras camino desde mi lugar en la mesa donde he estado observando a la multitud y absorbiendo el buen ambiente. Los dos hermanos son completamente opuestos en muchos sentidos pero cuando están juntos así puedo ver sus similitudes.

Ambos son leales hasta la médula. Ambos tienen corazones que son incluso más grandes que sus músculos. Y ambos tratan a sus mujeres como si fueran de oro.

Debe ser cosa de familia.

"Bien," digo mientras camino hacia Beckham y descanso mi mano en el codo de su brazo. "Estoy aquí para ayudar. ¿Qué hay en la agenda de esta noche? ¿Paz mundial? ¿Calentamiento global?"

"Beckham no bailará," Jaxon frunce el ceño. "Estoy seguro de que es una especie de regla que el novio *tiene* que bailar en su propia recepción de boda."

Beckham suspira. "Y estoy bastante seguro de que acabas de inventar esa regla en el acto. ¿No es también una regla que el padrino no puede ser un dolor en el culo el día de la boda del novio?"

Me río. "Y todo este tiempo pensé que a ustedes no les gustaba tener un montón de reglas..."

"No lo hacemos," dicen ambos al mismo tiempo de una manera tan linda como graciosa.

"Vamos, Fawn." Jaxon asiente en la *dirección* de su hermano mayor, mi *marido*. "Dile que tiene que bailar. Es realmente una regla."

Tomo la mano de Beckham en la mía y lo miro con una sonrisa. "Esta es una buena canción... ¿quizás sólo un baile rápido? ¿Con tu nueva novia sexy?"

Sólo tengo que esperar un par de segundos para que su expresión pétrea se descongele. "Eso no es justo. Sabes que no puedo decirte que no, bebé."

Troy le da una palmadita en la espalda a Beckham mientras lo llevo hacia la pista de baile. "Parece que tienes una gran mujer allí, amigo." Me mira a mí. "Fawn, bienvenida a la familia Heartland. Ahora eres una de nosotros y creo que encajarás perfectamente."

"Estoy seguro de que lo hará." Beckham sonríe, y luego se vuelve hacia mí mientras caminamos por la pista de baile. "Y espero que sepas que sólo hago esto por ti. Normalmente no bailo. Nunca."

"Nadie está mirando," miento. "Y aunque lo estén, no importa. No me importa si puedes o no bailar. Sólo me importa que estés aquí conmigo."

Me acerca mientras empezamos a balancearnos lentamente al ritmo de la música. Es realmente una buena canción, una lenta y sensiblera canción de amor. Del tipo al que solía poner los ojos en blanco porque parecía tan poco realista y descabellada.

Y sin embargo... aquí estoy. Totalmente, felizmente, desesperadamente enamorada de este gran, sexy y bondadoso hombre.

"¿Lo estoy haciendo bien?" pregunta, con su ceño fruncido. "Estoy tratando de no pisar tus pies..."

"Lo estás haciendo muy bien, mi amor." Lo miro a los ojos y me siento casi abrumada por la emoción. Le quiero mucho y me ha hecho muy feliz estos últimos meses. Ni siquiera sé cómo ponerlo todo en palabras. "Hoy ha sido el mejor día de mi vida. Pero también pensé eso sobre ayer. Y el día anterior. Y... bueno, todos los días desde que nos conocimos."

Todas las líneas de preocupación en su frente desaparecen instantáneamente. "Es una gran coincidencia, porque hoy

también es el mejor día de *mi* vida. Pero... ¿qué pasa con el mañana?"

Me pongo de puntillas para poder besarlo. "Bueno, será muy difícil de superar el hoy, pero será el primer día de nuestra luna de miel, así que creo que todavía está en la carrera por el mejor día de todos."

"Buen punto," asiente con la cabeza. "Estoy seguro de que cada día que pase contigo será el mejor día de mi vida."

De nuevo, puedo sentir que empiezo a sentirme abrumada por la emoción. Tengo que mantener el ritmo esta noche o terminaré arruinando mi maquillaje con lágrimas de felicidad. Excepto que hay una cosa más que necesito decir. Una razón más por la que hoy es, sin duda, el mejor día de mi vida.

"Sé que no hemos hablado mucho de ello, pero..." Hago una pausa para mordisquearme el labio. Probablemente debería haber pensado un poco más en cómo se lo voy a decir. "¿Cómo te sientes acerca de comenzar una familia?"

"Estoy listo cuando tú lo estés, nena." Me besa la frente y luego sonrío. "Estoy planeando empezar esta noche, tan pronto como nos vayamos de aquí."

Es justo la respuesta que espero. "¿Y si te dijera que nosotros, um... podríamos tener una ventaja?"

Ladea la cabeza hacia un lado y frunce el ceño por un momento, luego sus ojos se abren de par en par mientras se congela en su lugar. "Nena... estás diciendo..." Mira a su alrededor mientras abre y cierra la boca. "¿Estás tratando de decirme que... estás..."

"Embarazada," termino por él. "Vamos a tener un bebé, mi amor."

"Mierda," susurra. "¡Mi bebé va a tener un bebé!" Se ríe y me acerca, luego me da vueltas por la pista de baile hasta que yo también me río. "¡Mi bebé va a tener un bebé!" Se detiene, una

mirada de preocupación se extiende por su cara mientras se agacha para tocar mi estómago. "Lo siento. Probablemente no debería estar dándote vueltas así. ¿Estás bien? ¿Necesitas sentarte? ¿Deberíamos irnos?"

"Estoy perfecta," digo, sonriendo a mi hombre. "Todo lo que necesito es a ti. Y ya sé que vas a ser el mejor padre del mundo."

Sus ojos se abren de nuevo. "Un padre. Vaya. No puedo creerlo." Me mira de forma extraña. "¿De verdad crees que seré bueno en esto?"

"El mejor," digo sin dudarlo. "No hay duda en mi mente."

"Bien," sonrío. "Te creo. Mientras estés conmigo, no estoy preocupado."

"No tienes nada de qué preocuparte." Lo beso de nuevo y descanso mi cabeza contra su pecho, cerrando los ojos mientras escucho el lento y constante latido de su corazón. "Porque apenas estamos empezando y no puedo esperar para pasar una eternidad contigo."

Me sonrío a mí misma cuando me doy cuenta de que todos mis sueños se han hecho realidad.

Tengo el hombre perfecto. Hemos creado un pequeño bebé perfecto que está creciendo dentro de mí.

No se me ocurre nada mejor.

Epílogo

Beckham

Diez años después...

Sonríó cuando el sonido de los dibujos animados matutinos y la risa de nuestros hijos se filtra desde la sala de estar. Estoy haciendo panqueques y Fawn está a mi lado, colocando platos y sirviendo cuatro vasos pequeños de leche y jugo de naranja.

Es nuestra rutina de los sábados por la mañana y me paso toda la semana esperándola. Fawn y yo dormimos con los niños y luego pasamos una perezosa mañana haciendo el desayuno juntos mientras ellos juegan y ven dibujos animados.

Ni en un millón de años soñé que esta sería mi vida, pero no la cambiaría por nada. Solía pensar que no era capaz de amar, ¿pero ahora?

Mi corazón está estallando. Mi amor por Fawn y por estos cuatro hermosos niños es lo que me ayuda a superar los días más fríos, malos y difíciles.

"Estás pensando en algo," dice, sonriéndome mientras se acerca para apoyar una mano en mi brazo.

Siempre es preciosa, pero hay algo en su aspecto por la mañana—pelo recogido y sin maquillaje, sólo naturalmente bella—que siempre me hace sentir afortunado. Podría tener a quien quisiera, pero me quiere a mí.

"Estoy pensando en ver si Nixie los cuidará más tarde mientras salimos y pasamos un rato de adultos," digo, moviendo las cejas hacia ella.

Se ríe. "Me has leído la mente. No me importaría pasar un poco de tiempo de adulto con el hombre más sexy del mundo."

Yo resoplo. "Entonces tendré que patearle el trasero a Brad Pitt."

Se ríe de nuevo, se pone de puntillas y se inclina para un beso rápido mientras doy la vuelta a la última tortita y me preparo para añadirla a la pila.

"Brad Pitt no tiene nada contra ti," dice.

"Sólo unos pocos millones de dólares," señalo.

Se encoge de hombros. "Tal vez, pero aún así te elegiría cada vez. El dinero no puede comprar todas las cosas increíbles que me has dado."

La acerco, olvidando el desayuno por unos momentos mientras beso a esta perfecta y hermosa mujer. "¿Cómo diablos tuve tanta suerte?" Yo pregunto. Es la misma pregunta que me he hecho todos los días durante los últimos diez años. La misma pregunta que seguiré haciendo dentro de 50 años.

"Creo que los dos nos sacamos la lotería cuando se trata de encontrar el amor," dice, y estoy completamente de acuerdo.

Ni siquiera estaba buscando una relación cuando la conocí. Demonios, ni siquiera estaba buscando nuevos amigos. Había levantado toda una vida de muros y honestamente pensé que el amor no existía para mí. Pensaba que era algo que sólo le pasaba a otras personas. Para la gente que merecía ser amada.

Sólo después de que conocí a Fawn empecé a pensar que tal vez, sólo tal vez yo también me lo merecía. Ella me enseñó a amar, me enseñó a ser amado, y me enseñó a derribar los muros. Ella es la razón por la que los cuatro pequeños humanos en la otra habitación me llaman papá, y le debo todo por eso.

"¿Está listo el desayuno?" nuestro Benjamín de cinco años pregunta desde la mesa de la cocina donde ya ha reclamado un asiento. "¡El día de los panqueques es mi favorito!"

"Es mi favorito también, amigo," sonrío.

"Ven aquí y vamos a lavarte las manos," dice Fawn, haciéndole señas. "Y luego puedes ir a buscar a tus hermanos y hermanas por mí, ¿de acuerdo?"

Asiente con la cabeza como si le hubiera dado la mayor y más importante responsabilidad del mundo. "Vale, y también ayudaré a Alicia a subir a su silla alta."

Fawn mira por encima de su hombro para lanzarme una mirada divertida. Ni siquiera voy a preguntar cómo nuestro hijo de cinco años piensa que va a meter al bebé en su trona, pero me encanta que ya sea tan responsable. Tan útil. Tan amable.

Observar el desarrollo de sus personalidades individuales ha sido una de las experiencias más agradables y gratificantes de mi vida. Es mágico y maravilloso, y podría pasar todo el día aquí mismo sólo mirándolos y disfrutando del momento.

Esta es mi familia.

Mi vida.

Mi mundo.

No sé qué hice para merecer tanta bondad en mi vida, pero estoy muy agradecido. Son todo lo que nunca supe que necesitaba.

Son míos.

Son perfectos.



¡El fin!

